

UNIENDO SABERES ANCESTRALES CON LA LECTOESCRITURA

YESY MAREIBY CIFUENTE SINISTERRA



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
GUAPI-CAUCA, OCTUBRE 2016**

UNIENDO SABERES ANCESTRALES CON LA LECTOESCRITURA



PRESENTADO POR:

YESY MAREIBY CIFUENTE SINISTERRA

ASESORA:

ROSA ALICIA ESCOBAR

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ETNOEDUCACIÓN**

ÁREA:

CULTURA, LENGUAJES Y PENSAMIENTO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES

LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN

GUAPI- CAUCA, OCTUBRE DEL 2016

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma de Jurado:

Firma de Jurado:

Firma de Jurado:

Guapi, Cauca, Octubre de 2016

AGRADECIMIENTOS

Al culminar este proceso de aprendizaje, quiero agradecer primeramente a Dios, porque me iluminó y me dio la salud que necesitaba, además, es quien guía cada uno de mis pasos; a mis padres y mis hermanos porque siempre están para lo que necesito; a mi hija, quien es mi mayor motivación para saber que no puedo desfallecer y que siempre hay una razón para salir adelante. Además, a mis familiares, amigos, compañeros estudiantes y docentes que estuvieron para aportarme desde su sabiduría lo que saben.

A mi admirable y comprometida asesora, Rosa Alicia Escobar Pinzón, docente de la Licenciatura en Etnoeducación, por toda la ayuda y motivación brindada en este proceso. A la docente Faustina Micolta y a su grupo de estudiantes, quienes sin conocerme, me abrieron las puertas de su aula para realizar mi práctica etnoeducativa. A la Institución Educativa San José en cabeza de su señor rector Sinforozo Perlaza, quienes no dudaron en darme la oportunidad de aprender de ellos y enseñar desde lo que aprendí.

Finalmente, a quienes pensaron que este logro no iba a ser posible, ya que con ello me motivaron a luchar por mis sueños y a demostrarme que cuando se quiere, se puede.

Tabla de Contenido

	Pág.
Presentación.....	7
1. Referente contextual	10
1.1 Municipio de Guapi, belleza sobrenatural.....	10
1.2 Conociendo la escuela como fomentadora de saberes	14
1.2.1 Misión Institución Educativa San José	16
1.2.2 Visión Institución Educativa San José.....	16
1.3 Caracterización de los actores de la práctica.....	16
2. Problemática etnoeducativa abordada en la PPE	18
3. Referente conceptual	21
3.1 Discentes conociendo nuestro acervo	24
3.2 La etnoeducación como pedagogía en la escuela	26
4. Narraciones de mi entorno: la pesca artesanal	28
5. Lecturas de mi interés: tradición oral afroguapireña	33
6. Reconociendo mis ancestros: escritores y personas afros que han aportado al municipio de Guapi	41
Conclusiones.....	48
Bibliografía.....	53
Webgrafía.....	54
Anexo No. 1: Poema y currulao: Piangua en el raicero.....	55
Anexo No. 2: Cuento: El pusandao de la comadre.....	56
Anexo No. 3: Cuento: Tío Conejo y tía Zorra.....	57
Anexo No. 4: La Quilla.....	58
Anexo No. 5: El ratón y el cazador – cuentos africanos.....	60

Anexo No. 6: El pescador y la piedra de oro	62
Anexo No. 7: Berejú.....	64
Anexo No. 8: Algunas producciones realizadas por los niños y niñas Durante la PPE.....	65
Anexo No. 9: La biografía	66

Tabla de Fotografías

	Pág.
Foto No. 1: Municipio de Guapi.....	10
Foto No. 2: Mapa Municipio de Guapi.....	12
Foto No. 3: Facha de la I.E. San José.....	14
Foto No. 4: Discentes de 3-2 realizando lectura	16
Foto No. 5: Estudiantes 3-2 recreando su imaginación	24
Foto No. 6: Pescadores de Guapi, empalmando malla	28
Foto No. 7: Discentes reforzando conocimientos (uso de r y rr).....	30
Foto No. 8: Discentes reforzando conocimientos con la película Kirikú....	31
Foto No.9: Aprendientes en proceso lectoescritor.....	32
Foto No. 10: Libros utilizados para incentivar proceso lectoescritor.....	33
Foto No. 11: Niños (as) aprendiendo de su cultura a través de la oralidad	38
Foto No. 12: Cuento inventado por el estudiante Kevin	39
Foto No. 13: Jugando también se aprende	40
Foto No. 14: Niños (as) produciendo cuentos y versos	40
Fotos No. 15 y 16: Niños conmemorando la afrocolombianidad.....	42
Fotos No. 17 y 18: Conmemorando la afrocolombianidad en la I.E. San José.....	47

PRESENTACIÓN

El proyecto de práctica pedagógica etnoeducativa titulado “Uniendo saberes ancestrales con la lectoescritura”, surgió de la gran necesidad de que las presentes generaciones aprendan a leer y a escribir, y a su vez que se enamoren de este gran arte. Para tal caso el proyecto lo ejecuté en la Institución Educativa San José, con discentes de tercer grado de primaria, dado que la infancia es el mejor momento para apasionarse por la lectoescritura.

Partiendo que la cultura es la base que nos permite desarrollarnos dentro de una sociedad, trabaje temas relacionados con la valoración cultural, los derechos culturales, reivindicación étnica y la gastronomía; dado que son elementos que les permiten a las personas crecer y desarrollarse dentro la sociedad. También, el proyecto como su nombre lo indica, fue una gran herramienta para unir los saberes ancestrales de la comunidad afroguapireña con los saberes occidentales que direcciona el MEN, y que toda persona como parte de una sociedad debe saber y conocerlos; los cuales deben ser impartidos en la escuela. En este sentido, mi proyecto de práctica pedagógica etnoeducativa “Uniendo saberes ancestrales con la lectoescritura”, buscó la valoración y el reconocimiento en los niños y niñas de algunos saberes que se tienen en la comunidad afroguapireña, con el objeto de que se dieran cuenta que hay suficientes razones para aprender a leer y a escribir bien, ya que es el medio que tenemos los afrodescendientes de lograr que nuestros derechos sean reconocidos; y la mejor forma de hacerlo es teniendo en cuenta las herramientas que la misma sociedad mayoritaria nos brinda. Adicional a lo anterior, se buscó que los aprendientes se autoreconocieran como parte de un contexto y, sobre todo, como seres con capacidades para interactuar con otras personas sin importar su procedencia o lugar de origen, logrando llevar a cabo diálogos interculturales dado que vivimos en un país pluriétnico y multicultural.

Teniendo en cuenta que como ciudadanos colombianos pertenecientes a un grupo étnico (afrocolombiano- afrodescendiente,- afro) tenemos derecho a una

educación basada en nuestros conocimientos ancestrales y culturales, el cual por medio de este nos podemos permitir que los niños de nuestra comunidad logren autoreconocerse como miembros de la misma aportando así a la valoración de las enseñanzas ancestrales impartidas por los mayores de esta comunidad.

Este documento contiene 10 partes: inicia con la presentación, que da a conocer el por qué y para qué de mi PPE “Uniando Saberes Ancestrales con la Lectoescritura” el primer capítulo es el referente contextual que está subdividido en los siguientes apartes: municipio de Guapi, belleza sobrenatural; conociendo la escuela como fomentadora de saberes, la cual tiene inmersa la visión y la misión de la institución; y caracterización de los actores que intervinieron en la práctica, se da a conocer el espacio donde se llevó a cabo el proyecto para que los lectores conozcan el contexto y hagan un viaje imaginario sobre este. Por otro lado, se presenta en forma breve el perfil de las personas que intervinimos en la puesta en marcha del proyecto.

En el segundo capítulo, se da a conocer el problema y/o pregunta etnoeducativa que se abordó en la práctica, donde se muestran las falencias lectoescrituras que hay en el municipio de Guapi; el tercer capítulo, da cuenta del referente conceptual de la propuesta etnoeducativa “Uniando saberes ancestrales con la lectoescritura”, en el cual se mostrará el papel que juega la etnoeducación en la educación de los niños y niñas en un contexto como el municipio de Guapi; por otro lado, las herramientas que nos brinda la etnoeducación en la apropiación del conocimiento y las leyes que la reglamentan como parte de un proceso de visibilización y reivindicación de los derechos que tenemos las comunidades afrodescendientes.

En el cuarto capítulo, está la implementación de las estrategias didácticas y actividades realizadas durante la PPE, que comienza con “narraciones de mi entorno: la pesca artesanal”, dado que la pesca es una actividad que desde siempre se ha realizado en el municipio de Guapi y a su vez sirvió para que los aprendientes adquirieran los conocimientos enmarcados en el currículo. El quinto capítulo, se centra en “lecturas de mi interés: tradición oral afroguapireña”, el cual está enfocado

en la enseñanza de la tradición oral afroguapireña, la valoración y reivindicación de esta. Sexto capítulo, “reconociendo mis ancestros: escritores y personas afros que han aportado al municipio de Guapi” como es el caso de Elizabeth Angulo de Ochoa, Mary Grueso Romero, Rito Erasmo Cuero, entre otros; se trabajó con el fin que los aprendientes reconocieran que los afros también han realizado y siguen realizando grandes aportes al municipio y al país.

Se encontrará después un acápite que tiene como título “reflexionando sobre la práctica pedagógica etnoeducativa” donde se habla de los aciertos y desaciertos que tuve durante este proceso y, sobre todo, de cómo fue el proceso de enseñanza y aprendizaje. Para finalizar se presenta la bibliografía, ya que para la elaboración de este documento tuve que basarme en escritos de diferentes autores, junto con la Webgrafía en la cual se encontrará las páginas citadas de internet. Al igual que los anexos que son parte del material usado y realizado en la PPE.

1. Referente contextual

No se puede hablar del proyecto etnoeducativo “Uniendo saberes ancestrales con la lectoescritura” sin contar primero dónde está localizado el bello municipio de Guapi - Cauca, porque si bien los afrodescendientes somos muchos en Colombia, cada comunidad tiene sus arraigos socioculturales enmarcados de una forma diferente, lo cual hace que para impartir un verdadero proceso de enseñanza y aprendizaje se recree el entorno donde vivimos. Por otro lado, la Institución Educativa San José ha sido un motor para la educación en nuestro municipio, y cómo no mostrar su historia y la trascendencia del papel que ha jugado en los afroguapiereños.

1.1 Municipio de Guapi, belleza sobrenatural



Foto 1. Municipio de Guapi.

Fuente: www.guapi-cauca.gov.co Recuperado 30/05/2015

Guapi, municipio donde las olas cantan, el sol se divisa desde el oriente para avisar que ya llegó un nuevo día, atardeceres donde su naturaleza es inmaterial y sus habitantes se regocijan de alegría al escuchar el sonar de una marimba, un cununo, un bombo y un guasá; esta belleza se encuentra ubicada en la región Pacífico, en una zona donde la gran mayoría de sus habitantes son afrodescendientes, quienes fueron traídos con el auge de la esclavitud a explotar las minas de oro, lo que originó el poblamiento de esta región por parte de este grupo étnico. Aunque hubo miles de razones que dieron origen al poblamiento del Pacífico, se puede decir que hubo una en especial que fue el afán de los españoles de producir riquezas y llevárselas a otros lugares, por tal razón “el Pacífico se ha construido históricamente como región periférica. Pero esta construcción discursiva contrasta con la presencia recurrente de procesos económicos, políticos, sociales y culturales” (Agudelo, 2004:321).

El municipio de Guapi está ubicado en la parte sur occidental del Departamento del Cauca, en la llanura aluvial del Pacífico; limita al norte con el municipio de Timbiquí, al sur con el municipio de Santa Bárbara de Iscuandé, Nariño, al occidente con el Océano Pacífico; y al oriente con los municipios de Argelia y el Tambo. Este municipio fue fundado en el año **1772** por el conquistador Manuel de Valverde, por órdenes de las autoridades de Iscuandé. Tiene una superficie cuadrada de 2.688 km² y se caracteriza por abundante vegetación, sobre una altura de 5 metros sobre el nivel del mar; su población es de 30.759 habitantes aproximadamente, afro descendientes en un 95%, mestiza en un 4% e indígena en un 1%” (Alcaldía de Guapi, s.f; párrafo 4).¹

Este bello municipio hace parte de los cuarenta y dos (42) municipios que conforman el Departamento del Cauca, el cual en unión con los municipios de **López de Micay** y **Timbiquí** conforman la región costera del Pacífico caucano. El municipio de Guapi sirve de centro de comunicación entre los municipios anteriormente mencionados además sirve como puente económico y sociocultural, no solo para ellos sino también para los municipios de la zona costera y noroccidental del departamento de Nariño como lo son: Iscuandé, El Charco, La Tola y Mosquera; cabe resaltar el apoyo comercial y económico de algunos de estos pueblos, ya que abastecen de los

¹ Sin embargo, por investigaciones que han realizado, algunas personas cuentan que “según testimonios recogidos en algunas veredas de Guapi hay versiones que hablan de 1700 como el año aproximado de la llegada de los primeros grupos de esclavos para trabajar el oro conducidos por los esclavistas Perlaza y Grueso” (Agudelo, 2004: 288).

productos alimenticios de primera necesidad como el plátano, el chontaduro entre otros frutos tropicales al municipio de Guapi.

Tiene una economía de subsistencia basada en la pesca, extracción de maderas, minerías, artesanías, ventas callejeras, el comercio organizado, entre otras actividades productivas. Según el plan de desarrollo municipal las principales fuentes de empleo se encuentran en la docencia y en otras instituciones públicas del estado, igual se encuentra la producción pecuaria, en especial en las especies menores de aves y cerdos; en cuanto a la zona rural ribereña, el modo de vida se sustenta en la extracción de los recursos naturales tales como la cacería, la pesca, la agricultura y la recolección de moluscos (piangua, almeja, chorga, piacuil, etc.). Las vías de comunicación son aéreas y fluviales, no existe vía terrestre.

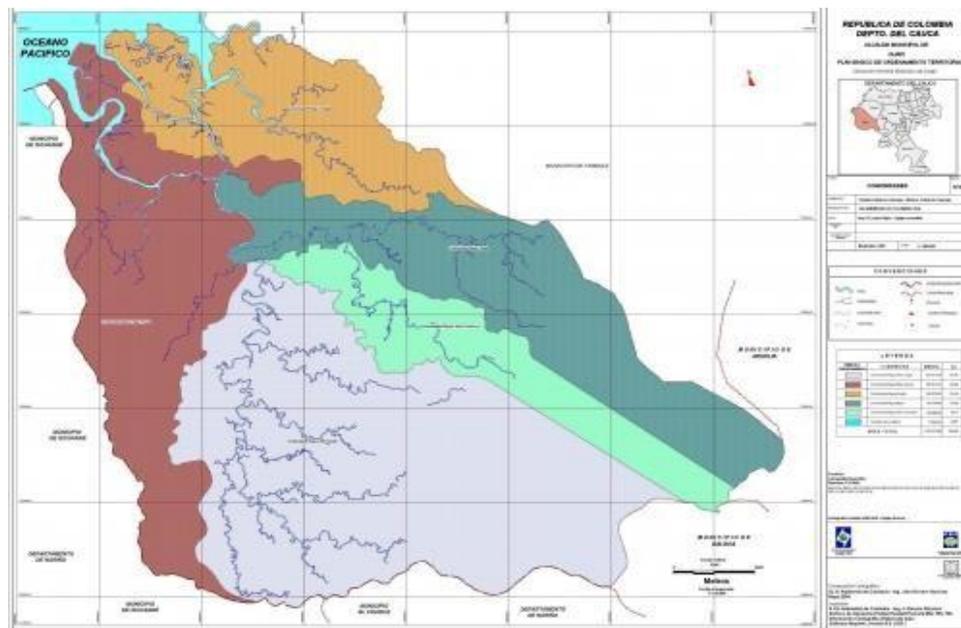


Foto 2. Mapa Municipio de Guapi.

Fuente: www.guapi-cauca.gov.co Recuperado 30/05/2015

La educación

Guapi, en el momento cuenta con una educación que abarca zona urbana y zona rural; se puede decir que en casi todas las comunidades encontramos una escuela y en los corregimientos colegios que van hasta el grado noveno de bachillerato. En zona urbana se cuenta con cuatro instituciones que ofrecen educación media y una de ellas que forma algunos de los futuros docentes; por otro lado, se cuenta con pequeñas escuelas que van hasta el grado quinto de primaria a las cuales asisten los hijos de las familias más vulnerables del municipio.

A la zona urbana llegan estudiantes de la zona rural, algunos en situación de desplazamiento y otros solo para culminar sus estudios; la carencia de recursos económicos frente a las exigencias que exige la comunidad, como es vestuario, alimentación, recreación y objetos personales, conlleva a deserción escolar. Los y las estudiantes de las escuelas de zona urbana al culminar el grado quinto pasan a realizar su bachillerato a una de las instituciones que hay en el municipio, con la ilusión de seguir una carrera profesional, pero son muy pocos los que alcanzan pisar una universidad.

Según el plan de desarrollo municipal “Yo Amo a Guapi” vigencia 2016 – 2019 se hace referencia que: “En educación se obtiene, para el 2014, una cobertura neta en educación media del 17%, lo cual es bastante bajo si se compara con el departamento del Cauca, y aún más si se compara con la región Pacífica cuyo porcentaje de cobertura es del 34,10%, es así como el municipio debe hacer un esfuerzo medio alto, para cumplir con la meta propuesta para el 2018 de una cobertura en educación media del 36,10%. El analfabetismo en Guapi en mayores a 15 años es demasiado alto, en cuanto a calidad en la educación la brecha respecto al departamento y región, no es tan grande como en temas de cobertura.” (Pág. 22)

1.2 Conociendo la escuela como fomentadora de saber



Foto3. Fachada de la I.E. San José. Tomada por Yesy Cifuentes; 05/05/2016

Por información del PEI de la Institución Educativa San José (I.E. San José, 2006) he podido constatar que en el año **1954**, llega al municipio de Guapi, la comunidad religiosa Franciscana, con el objeto de que los pobladores de la comunidad tuvieran acceso a una mejor educación. Aunque era la iglesia quien manejaba la educación, ellos sintieron que había cosas por mejorar, por tal razón, entre los meses de Julio y Agosto de 1955, a monseñor *José de Jesús Arango Velásquez* le surge la idea de unificar el personal de las escuelas urbanas en el colegio que llevaría por nombre San José.

Este proyecto inició con diez aulas las cuales estaban divididas entre: el internado, dormitorios, salón de actos, rectoría, capilla. También se contaba con espacio para canchas deportivas, patios de recreo y otras dependencias; el seis (6) de febrero del mismo año se inician las clases con 203 alumnos, además fue creado el periódico “Juventud”, medio de información fundado para servir a los intereses del colegio.

Luego de una ardua lucha que dio la comunidad Franciscana mediante las “resoluciones ministeriales número 4655 y 4656 fue avalada la sección primaria y el bachillerato del colegio San José. En el año 1968, se implementa la diversificación de bachillerato con las asignaturas de construcción, agropecuaria, promoción social y

ciencias del mar. En el año 2014, se establece la institución Educativa San José conformada por el colegio San José como sede principal y las escuelas rurales mixtas Puerto Cali, Pueblito, Santa Mónica, Venecia y el Carmen” .(PEI, I.E San José. 2006).

Esta institución establece convenio de articulación para los grados décimo y once (10° y 11°) con el Servicio Nacional del Aprendizaje (SENA) Regional Cauca en el año 2003 para la modalidad Técnico para la especialidad y énfasis en Agropecuaria; convenio que dio buen resultado pues fue aprobada en la modalidad Técnica, Especialidad Agropecuaria.

La sede principal de esta institución está ubicada en el Barrio San Pablo; es de naturaleza oficial y de carácter mixto, con preescolar, básica primaria, secundaria y media técnica, calendario académico A; atiende población Afro-Colombiana en un 99%, mestizos 0,7% e indígenas en 0,3%. Según información dada por el señor rector de la Institución, Sinforozo Perlaza, para el año 2016, cuentan con 1.100 estudiantes y con una planta de personal de 56 trabajadores.

Formulación y evaluación del PEI de la Institución Educativa San José

La formulación del PEI se remonta al momento en que el vicariato apostólico de Guapi, Cauca, costa Pacífica, coordinador de la educación nacional en los municipios del sur occidente caucano, Guapi, Timbiquí y López del Micay, hizo un diagnóstico de la problemática educativa que afectaba esta región. Bajo esta perspectiva iniciaron las modalidades de construcción, agropecuaria, promoción social y ciencias del mar “con el propósito de tener no un bachillerato académico, sino un bachillerato diversificado, con amplias experiencias en las vocaciones con el fin de capacitar al educando para el trabajo urbano y rural, la producción sostenible, valoración de su entorno, en el cultivo de la tierra y obtención de buenos resultados en la pruebas de ICFES, al culminar el grado 11 sea diurno y/o sabatino” (PEI I.E San José, 2006). Este proceso se da con el objeto de evitar la emigración del campo a la ciudad, combatir el desempleo, mejorar las condiciones de vida de los y las habitantes de la costa del Pacífico caucano y fomentar las microempresas.

1.2.1 Misión Institución Educativa San José

“Formar estudiantes técnicos Agropecuarios, investigativos e innovadores, productivos, creativos, con proyección tecnológica, autogestionarios, que le permitan generar fuentes de empleo y acceder a la Educación Superior” (Manual de convivencia I.E San José, 2002; pág. 5).

1.2.2 Visión Institución Educativa San José

“En el año **2015** nuestra Institución lidera programas y proyectos sustentados en saber regional con los conocimientos científicos y tecnológicos en el ámbito regional, nacional e internacional, que propone soluciones puntuales al problema del acceso al saber productivo como a la educación superior, formando ciudadanos calificados en las diferentes áreas que ofrece la institución para contribuir significativamente al desarrollo socioeconómico y cultural de las comunidades de la región y el país” (Manual de convivencia I.E San José, 2002; pág. 5).

1.3 Caracterización de los actores de la práctica

Aprendientes del grado 3-2



Foto 4. Discentes de 3-2 realizando lectura. Tomada por Yesy Cifuentes. Marzo 10 de 2016

Es un grupo de 18 aprendientes; son personas nacidas y que se están criando en el contexto afroguapireño por lo que se identifican plenamente con la cultura y tradiciones del municipio; sus edades oscilan entre 7 a 14 años de edad. Además, como sucede con un sin número de familias afroguapireñas y afrocolombianas, son de familias extendidas, es decir, en sus hogares cuentan con la presencia de abuelos (as), tíos (as) y otros parientes; no todos viven con papá, mamá y hermanos que es el ideal de nuestra sociedad, pero sin embargo son felices.

En el momento de iniciar el proyecto de práctica etnoeducativa con estos aprendientes, pude constatar que el proceso lectoescritor era más grave de lo que había evidenciado en observaciones realizadas en semestres anteriores de la licenciatura, ya que un niño en tercer grado de primaria debe saber leer y escribir, ser capaz de comprender pequeños textos y diferenciar sonidos fuertes de sonidos suaves al momento de escribir o de realizar alguna lectura; lo bueno es que son niños y niñas con gran capacidad intelectual y a medida que avanzamos con la puesta en marcha de la PPE, se les notó un cambio significativo dado que las lecturas usadas los motivaron a leer y a querer escribir y componer.

Hay quienes les gusta dibujar, cantar, nadar, jugar fútbol y estudiar, son de los hobbies que realizan en sus ratos libres como forma de aprovechar el tiempo. Como todos los niños, son muy alegres y saben disfrutar de los pequeños detalles, en ocasiones son inquietos pero creo que esto se debe a la edad: ¿cómo pedirle a un niño que se esté quieto cuando su razón de ser es encontrarse en movimiento?

Docente titular

Faustina Micolta ha dedicado casi toda su vida a enseñar a otros lo que sabe; es una docente muy dedicada y apasionada por lo que hace, se le nota la vocación de servicio en cada labor que realiza. En el área de español, enseña con mucho apasionamiento y dedicación buscando que sus aprendientes logren captar lo que les desea transmitir; de la misma forma lo hace con las otras asignaturas. Su principal esfuerzo está dado en que sus estudiantes aprendan a leer y a escribir por lo que no pierde ocasiones en colocarlos a realizar lectura. Una de las maneras que tiene para

que los discentes realicen las lecturas es colocándolos a leer en grupos y luego de forma individual en voz alta, logrando que pierdan el temor y sientan confianza al realizar las lecturas. El área está dividida en lectura, ortografía y español; sin embargo, siempre los pone a leer, ya que considera que la lectoescritura es quizás la dificultad más grande que presentan sus alumnos.

Estudiante en práctica

Soy Yesy Mareiby Cifuentes Sinisterra; nací el 04 de diciembre de 1987 en Guapi – Cauca, por lo que tengo suficientes razones para creer que nuestro entorno es la principal herramienta con la que contamos los afrodescendientes para aprender, logrando valorar y respetar lo propio y lo ajeno, pero sobre todo adquirir nuevos conocimientos sin importar el grado de dificultad que estos puedan presentar.

La lectoescritura me apasiona porque sé que el conocimiento da poder y este solo se puede adquirir si somos seres críticos y capaces de analizar lo interno y lo externo; además, a través de la lectura y la escritura se aprende a razonar por lo que esta nos permite adquirir cualquier tipo de conocimiento o saber; soy firme en creer que somos los llamados a escribir nuestra historia.

Mi vida laboral la he desarrollado en labores sociales dado que no hay labor más significativa que aportar a otros lo que se sabe, y a su vez construir conocimientos a partir de las enseñanzas de los demás, dado que la vida es un proceso de enseñanza y aprendizaje.

2. Problemática etnoeducativa abordada en la PPE

El proyecto “*Uniendo saberes ancestrales con la lectoescritura*” buscó mejorar el proceso de lectura y el deseo por escribir de los estudiantes, dado que el nivel lectoescritor de los discentes del municipio de Guapi es muy bajo, por no decir que precario. Por lo cual, desde mi proyecto lo que busqué fue incentivar el amor por la lectoescritura de los niños (as), mientras realizaban un recorrido por nuestra cultura y tradiciones, logrando la valoración de lo que hay en nuestro entorno y la

reivindicación de aquellas personas que nos han aportado desde diferentes ámbitos a la construcción de lo que hoy es el municipio e, incluso, el país.

Vivimos en un mundo donde poco está importando el nivel lectoescritor y los habitantes del municipio de Guapi no estamos exentos de esa problemática, por lo cual se está vivenciando que al llegar a la secundaria e incluso a la universidad los estudiantes tienen muchas falencias al momento de analizar y comprender textos y mucho más para realizar lecturas con buena entonación; por otra parte, se escribe por salir del paso y esa no es la idea, dado que la escritura es la carta de presentación de cualquier profesional y este es un proceso que inicia en la niñez y es ahí donde se deben sigmentar buenas pautas. Por otra parte, la cultura y los derechos de los afrocolombianos se están perdiendo o siendo deslegitimados por los de la elite y esto está generando el desarraigo y la pérdida de identidad.

La propuesta fue direccionada a esta Institución, ya que cuenta con una visión que está fundamentada en los saberes regionales y estos fueron los que tuve en cuenta, dado que era más fácil que los niños(as) partieran de lo que conocen y de lo que escuchan en la casa, en el barrio y en la comunidad, como cuentos tradicionales, currulaos, poemas, etc.; todo esto con el objeto de lograr que tomaran lo que conocen como referente para entender lo desconocido. Esta Institución, al mirar la precariedad en el área de español y lenguaje, decidió poner en marcha una nueva mirada de enseñanza, por lo que en 2016 optaron por subdividir la asignatura en lo que es: lectura, escritura y español; con el fin de que sus estudiantes mejoren su nivel lectoescritor y logren ser seres competitivos en la sociedad.

Ésta es una propuesta que se ejecutó en el área de lenguaje ya que esta institución busca que sus estudiantes sean seres capaces de analizar, comprender y producir textos; con lo que quizás no contaban era con una herramienta didáctica eficaz, por lo que propuse una innovación desde la etnoeducación, ya que si bien es cierto que es fundamental leer y escribir bien, es más cierto que esto se aprende desde lo que se conoce y desde las verdaderas necesidades del niño y la niña.

Hay que tener en cuenta que la escritura es un proceso que se va obteniendo y mejorando con el tiempo; este se va dando mediante la práctica y es el medio por el cual se plasma lo que se tiene en la mente, en el corazón, las vivencias y acontecimientos de nuestra sociedad. Al escribir debe haber coherencia y lógica buscando que otros entiendan al leer lo que escribimos. De igual forma, para obtener un buen nivel lectoescritor, debe haber un proceso consciente en el que las responsabilidades son compartidas (docente – estudiante); “para pensar sobre qué se lee hay que llegar al aspecto interno de la escritura, y para expresar lo que se piensa mediante la escritura hay que saber usar el significado de las palabras, y su sentido en el texto y en el contexto” (Braslavsky, 2005; pág. 149); es decir, no sirve de nada realizar proceso lectoescritor si no conocemos el significado de las palabras, por lo que es pertinente ser consiente y tener un diccionario a mano como ayuda, además es vital aterrizar lo que leemos al entorno en el que vivimos con el fin de mirar la aplicabilidad que el texto tiene en el contexto.

Cabe aclarar que la razón por la cual esta propuesta estuvo pensada y basada en una mirada etnoeducativa, es porque la etnoeducación está avalada por un marco legal el cual se fundamenta en la Constitución Política de Colombia de 1991, aunque en realidad esta ha sido una incasable lucha que dieron las comunidades étnicas, desde la década de los 70, para que se les reconociera el derecho a una educación propia.

A continuación se presentan las normas más importantes que desde esta época se han establecido para la etnoeducación:

BASES LEGALES: - Ley 70 de 1993. Ley de los derechos de la población afrocolombiana, establece la creación de la cátedra de estudios Afrocolombianos en el sistema educativo nacional. - Ley 115 de 1994: Ley general de la educación. Establece que la educación debe desarrollar en la población Colombiana una clara conciencia formación y compromiso sobre identidad cultural nacional o Colombianidad y cultura de las etnias y poblaciones que integran la Nación. - Ley 725 de 2001: Que establece el Día Nacional de la Afrocolombianidad. - Decreto 804 de 1995: Por el cual se reglamenta la etnoeducación afrocolombiana e indígena.- Decreto 2249 de 1995: Por el cual se crea la Comisión Pedagógica Nacional y Departamental Afrocolombiana.- Decreto 1122 de 1998: Establece normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, de obligatorio cumplimiento en la educación

preescolar y secundaria (La etnoeducación y los estudios afrocolombianos en el sistema escolar. Marco legal, s.f.; párrafo 1).

Por lo anterior, esta propuesta buscó que la escuela fuera incluyente de los saberes ancestrales y que no desvalorice las costumbres de las comunidades, y eso se puede mirar en lo que reglamentan las leyes sobre la educación como lo es la ley 115/94, y lo importante de que los afrodescendientes conozcamos y apliquemos la cátedra de estudios afrocolombianos, por citar algunas; dado que cada una de estas leyes reglamenta y avala la enseñanza de la cultura en la escuela y, por tal razón, considero que mi proyecto de práctica pedagógica etnoeducativa fue una herramienta para que la escuela inicie a incluir lo ancestral en el proceso de enseñanza de los discentes.

3. Referente conceptual

Los niños y niñas que de una u otra forma hacen parte del municipio de Guapi, deben reconocer el conocimiento de nuestros ancestros como parte fundamental del legado sociocultural de la comunidad afrodescendiente: “para los pobladores del Pacífico, mayoritariamente afrodescendientes, la palabra memoria, expresa y evoca cada una de esas travesías de hombres y mujeres negros; de sus viajes por la selva, los montes, el manglar y los ríos. Esas historias que de boca en boca cuentan sobre sus ancestros, sobre otras épocas, y que al transcurrir del tiempo se acumulan en la memoria de su gentes”. (Rojas, 2008; pág. 245).

Por tal razón, el proyecto de práctica pedagógica etnoeducativa “*Uniendo saberes ancestrales con la lectoescritura*”, fue una forma de enseñarle a los niños y niñas el apasionamiento que deben sentir por leer y escribir, ya que una forma de luchar por nuestros derechos, es no dejar que nuestra historia y las luchas que dieron nuestros ancestros queden olvidadas en la memoria de aquellos héroes, que no les ha importado perder su vida en busca de la libertad que tenemos y del derecho a una educación contextualizada para las presentes y futuras generaciones.

La etnoeducación pone en marcha la gran apuesta al derecho de las comunidades afrodescendientes a tener una educación propia, pero a su vez globalizada, ya que por el hecho de llevar los saberes ancestrales a la escuela no se dejó de lado aquellos conocimientos occidentales que toda persona como parte de una sociedad debe conocer.

Aunque la escuela ha sido el principal motor de invisibilización de los saberes ancestrales de las comunidades negras, con mi proyecto de práctica pedagógica etnoeducativa (PPE), busqué que fuera desde la escuela que se llevara estos conocimientos a los aprendientes con el fin que crezcan con otra mirada del mundo que los rodea. Según las palabras de Rincón (2007; pág. 11), “nos hemos formado en un imaginario de escuela según el cual quien decide qué se enseña es un programa, un manual escolar o los docentes; por esto, no se espera que se justifiquen los contenidos que se indican como los que hay que enseñar y aprender y, menos aún, que se pregunte sobre cómo se los puede enseñar y aprender mejor”; por tal razón, lo que realicé desde el proyecto etnoeducativo fue un proceso de enseñanza y aprendizaje partiendo de las necesidades del individuo.

Era de vital importancia la recuperación y valoración del poder de la palabra como herramienta para reafirmar la oralidad, valores y demás conocimientos que han estado enmarcados en la vida de los pobladores del Pacífico sur. En palabras de Corrales, “la lengua, lenguaje verbal o articulado, como sistema de símbolos más completo e integral con el que cuentan exclusivamente los humanos, es mucho más que un instrumento o medio de comunicación y vínculo social; es mucho más que fonemas y voces convencionalizadas y compartidas que un colectivo humano utiliza para designar al mundo. Las lenguas, como uno de los elementos fundamentales y a la vez expresión y producto de las culturas, son memoria y tradición de los pueblos que las hablan” (2011; pág. 1).

Por consiguiente, tomo la investigación como un instrumento que conlleva a niños y a niñas a ser generadores de conocimiento, dado que se aprende con mayor

facilidad cuando tocamos y observamos detalladamente cada evento que nos rodea y, más aún cuando somos quienes vamos directamente a las fuentes de consulta, sean verbales o escritas.

Fue necesario fomentar en los aprendientes el querer saber más sobre su cultura, gastronomía, su territorio, etc., con el firme propósito de que logran valorar y respetar cada uno de los conocimientos y prácticas ancestrales que hay alrededor de nuestra historia, buscando que sean conocedores y respetuosos de las cosmovisiones afrodescendientes; que no sean fomentadores de la invisibilidad de nuestra etnia y muestren los aportes significativos de los negros en los diferentes ámbitos de la sociedad.

Lo anterior se puede fundamentar con lo que dicen Rovira de Córdoba y Córdoba Cuesta (2000; pág.256), “la invisibilidad en el campo educativo se ha manifestado de diferentes maneras: negando al afrocolombiano la oportunidad de participar directamente en el diseño de las políticas del sector”; esta fue una razón por la cual la tradición ancestral afroguapireña tuvo que ser llevada e impartida desde la escuela, ya que esta ha sido fomentadora de exclusión dejando de lado los saberes familiares y comunitarios que traen los niños y niñas de sus hogares.

Por todo lo anterior, lo que busqué con mi práctica, es que los estudiantes no se quedaran solo con escuchar, sino que aprendieran a tomar lo que se les enseña y observaran en casa para realizar sus propios escritos y de esta forma ser partícipes de la construcción de una mejor propuesta educativa. Cada estudiante alcanzó la capacidad de realizar pequeños escritos y de comprender pequeños libros en pro de que sus conocimientos no queden relegados a la palabra oral sino que también haya testimonio escrito de lo que vivieron y que no quede como lo de nuestros antepasados, solo de boca en boca.

Además, es importante enfatizar que el buen uso de la lectoescritura es trascendental en los niños y niñas, sabiendo que esto les servirá para desenvolverse mejor en la sociedad, de tal manera, se tuvo en cuenta las etapas del desarrollo del lenguaje del niño y la niña, ya que cada una de estas enmarcan el desarrollo cognitivo y psicomotriz y son determinantes en el proceso de aprendizaje del individuo. Partiendo de esto se podría decir que de acuerdo a los acontecimientos vividos en estas etapas, se verá reflejado su desenvolvimiento en la comunidad.

Según **Niño Rojas** (2004; pág. 24) la concepción de “las teorías ambientalistas coincide con las concepciones tradicionales que atribuyen el aprendizaje del lenguaje infantil a la fuerza de la imitación estimulada desde afuera y a la repetición, estas teorías consideran decisivos los factores externos derivados del entorno y del medio social”. Por ende, se puede decir que el entorno influye mucho en la vida social y en el proceso de aprendizaje y enseñanza de niños y niñas.

3.1 Discentes conociendo nuestro acervo



Foto 5. Estudiantes 3-2 recreando su imaginación. Tomada por Yesy Cifuentes. Febrero 2016.

En el dialecto de los afroguapireños hay palabras como: susunga (cernidora), cagüinga (cuchara de palo), pite (pedazo), entre otras, que suelen ser denigradas en la escuela porque se hace creer a nuestros niños y niñas que no es la forma de hablar y mucho menos, deben estar en los escritos que realizan. Por lo que muchos discentes tienden a perder su identidad y avergonzarse de quiénes son, y se llega hasta el extremo de negar sus raíces. “El aspecto más característico del habitante del Pacífico es el dialecto, en el que sobresalen muchas especificidades desde los diferentes puntos de vista de la valoración lingüística partiendo de las léxico-semánticas hasta las

morfosintácticas y fonético-fonológicas entre otras que se reflejan en el carácter netamente marginal, rodeada por selva y mar que se escapan cada vez más para mostrar el español hablado en el Pacífico y se expresan desde allí para Colombia y el mundo”. (Suárez, 2010; pág. 2508).

Por consiguiente desde mi PPE, implementé el respeto y valoración de aquellas palabras y actividades que hacen parte de nuestro contexto, las cuales no se puede permitir que niños (as) las desconozcan. Por ejemplo; La pesca, que ha sido y sigue siendo una de las principales actividades que fomentan la economía de subsistencia de muchas familias del municipio, pero en muchas ocasiones en la escuela los hijos de padres pescadores suelen ser discriminados por su vocabulario, y en otros casos, los que no pertenecen a familias de pescadores no saben que es una faena, catanga, atarraya, etc. Por lo que era vital unir estos saberes con los conocimientos que la escuela imparte, ya que vivimos en un país pluriétnico y multicultural; y de nada sirve un país con estas características si se les niega a sus habitantes el derecho de conocer y aprender sobre su historia y contexto.

En palabras de Maximiliano Caicedo, “en la motivación y creación lingüística de los dialectos son muchos los factores que intervienen, pero sin duda el legado constituye uno de los elementos claves para la identidad de sus pueblos”. (1997; pág.3). Por tal razón, al unir los saberes afros con los occidentales, se buscó reforzar la identidad del ser afroguapiense mediante el fomento y apasionamiento de la lectoescritura.

Guapi, y en general la costa Pacífica, ha sido fuerte por su tradición oral dado que es el medio con el que han contado nuestros ancestros para la transmisión de saberes, por lo cual la “...base cognitiva está sustentada en la tradición oral; más si se reconoce también que en estos momentos de la postmodernidad aparece la necesidad urgente de escriturar y graficar las formas de pensamiento” (Suarez, 2010; pág. 2515); sin embargo, el placer por escribir es algo con lo que no contamos la mayoría de los afrodescendientes, por lo que se convierte la niñez en el pilar para fomentar el amor por escribir y leer, de esta forma lograremos tener seres capaces de escribir nuestra

historia y la de nuestros antepasados sin dejar perder el poder que hay en la transmisión de saberes desde la tradición oral.

3.2 La etnoeducación como pedagogía en la escuela

La etnoeducación es un camino de formación y adquisición de conocimientos, por eso hay que tenerla en cuenta en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que cada momento de nuestra vida adquirimos nuevos conocimientos y estos nos pueden servir en cualquier ámbito, ocasión y/o contexto; pero es muy triste ver que la escuela no reconoce los saberes de las comunidades negras como parte integral en la formación de niños, niñas y adolescentes, puesto que, los considera insignificantes o folclor de pueblo. Esto a pesar de que la etnoeducación es “la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad colombiana y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos” (artículo 55 de la ley 115 citado por Castillo; 2008, pág.20).

En consecuencia, la etnoeducación sirvió como base para incentivar el amor por la lectoescritura, ya que estas son capacidades que han marcado el curso evolutivo de la especie humana. En efecto, gracias a ello las personas han logrado crear un universo de significados; la lectura y la escritura llevan a apropiarse conceptualmente de la realidad que las circunda y realizar representaciones por medio de diversos sistemas simbólicos.

Por tal razón, para que niños y niñas se enamoraran del proceso lectoescritor, se tuvo en cuenta algunos de los principios de la etnoeducación tales como: integridad, autonomía, participación comunitaria, interculturalidad, flexibilidad y progresividad; ya que para aprender a leer y escribir no debe haber autoritarismo, más bien, este debe ser un proceso en que el individuo sienta que más que un deber es una necesidad.

Para lograr ese apasionamiento por la lectoescritura tuve en cuenta poemas, cuentos, danzas, etc. los cuales hacen parte de la cultura y tradiciones afroguapireñas. Fue vital tener en cuenta escritores como Mary Grueso Romero, Helcías Martán Góngora, Alfredo Vanín Romero, Elizabeth Angulo Ochoa, Marcia Perlaza Paredes, Favio Solís, entre otros. Además, los niños y niñas se inspiraban a escribir cada vez

que escuchaban que estos personajes eran guapireños; no solo se animaban a transcribir sino que también se arriesgaron a producir.

Por otra parte, los aprendientes al conocer lo que hay detrás de la vida de un pescador, de un cantaoor o cantaora, decimero y de un cuentero, lograron valorar la historia y la cultura afrodescendientes, pero, sobre todo, el respeto por el otro. Por lo que la tradición oral tomó sentido en la vida de los discentes, ya que, ésta fue una nueva forma de enseñanza que se abordó desde la escuela; “la cultura afrocolombiana es transportada de afro a afro e inclusive a otros grupos étnicos y además logra bañarlos y cubrirlos con el manto y la alegría estoica del día a día que caracteriza la diáspora africana al interior de la diversidad nacional e internacional” (Suárez, 2010; pág. 2509).

Las comunidades afrodescendientes tienen el derecho a una educación contextualizada por lo que son libres de escoger la pedagogía a utilizar en la escuela, o como diría Álvarez (s.f, pág.8) “la pedagogía produce los conocimientos que se enseñan, así actualmente se le quiera hacer depender de los contenidos científicos antes que confiar en sus propios saberes.”

La pedagogía, se llevó a cabo mediante secuencias didácticas, la cual es una herramienta que permite ir organizando las actividades a realizar por los aprendientes de manera ordenada y lógica en pro de garantizar aprendizajes significativos; estas “constituyen una organización de las actividades de aprendizaje que se realizarán con los alumnos y para los alumnos con la finalidad de crear situaciones que les permitan desarrollar un aprendizaje significativo” (Díaz Barriga, s.f, pág.1). Por tal razón, las secuencias didácticas se convirtieron en un eje central para llevar los saberes o conocimientos afroguapireños a la escuela, y así niños y niñas se convirtieron en partícipes activos de su proceso de aprendizaje.

4. Narraciones de mi entorno: la pesca artesanal

Somos seres que nacemos y nos desarrollamos en un entorno específico por lo que hacemos de este el centro de nuestro mundo, pero al llegar a la escuela nuestro contexto va quedando rezagado en el olvido. Por ende, vamos tomando nuevos modelos lo que nos hace perder nuestra identidad e ir dejando de lado las costumbres y tradiciones del pueblo. Las personas no somos seres independientes a nuestra cultura y tradiciones, por lo que la escuela debe ir acercándose a las costumbres de las comunidades para poder ser generadoras de conocimiento y dejar de formar seres humanos sin capacidad para fomentar su autodesarrollo.

Narraciones de mi entorno: la pesca artesanal, es una apuesta para que la escuela mire que los afrodescendientes aprendemos del mundo en el que vivimos y que por muy loco que parezca, la etnoeducación nos está brindando herramientas para que los saberes familiares y comunitarios no queden como punto aparte de la escuela, sino más bien como un aporte significativo a la construcción y apropiación de conocimientos.



Foto 6. Pescadores de Guapi, empalmando malla. Tomada por Yesy Cifuentes. Febrero 2016.

En esta medida, con las actividades realizadas en esta secuencia, los y las estudiantes evidenciaron que la pesca artesanal hace parte del entorno en el que vivimos, el cual ha sido un saber que ha sido transmitido de una generación a otra de manera oral; al mismo tiempo, identificaron y clarificaron qué es la narración y los elementos que hacen parte de ella, dado que sin pensarlo, nuestros ancestros aplicaban cada uno de estos elementos mientras realizaban la enseñanza de este

conocimiento. De igual forma, estos niños y niñas están en la capacidad de valorar y de reivindicar la comida tradicional afroguapireña que se origina de la pesca artesanal.

Actividad de apertura: Como era el inicio de la práctica, se realizó la dinámica “presenta a tu compañero”, la cual consistió en formar parejas y entregarle a cada participante una hoja de block, en la que los estudiantes escribieron el nombre completo de sus compañeros, edad, dónde vive, color favorito, comida favorita, nombre del padre, nombre de la madre, a qué se dedican sus padres. De igual forma en ese momento realicé mi presentación formal.

Además pasé a tomar listado de asistencia y a dar recomendaciones sobre la presentación personal y el buen uso de los enseres del colegio. Para continuar y entrar al abordaje del tema, indagué a los y las estudiantes sobre sus saberes previos con preguntas como: ¿saben qué es la pesca?, ¿quiénes tienen familiares que se dediquen a la pesca?, ¿alguna vez han conversado con algún pescador?, entre otras; luego de eso hice entrega a cada uno de los discentes de una copia del poema “Piangua en el raicero” de Mary Grueso Romero (ver anexo número 1), para que leyeran y pudieran comprender el tema a trabajar.

Actividades de desarrollo: Les expliqué a los discentes: qué es la narración, los elementos de la narración, qué es la pesca y su importancia en el municipio de Guapi, luego de eso les hice entrega de una copia del cuento “El pusandao de la comadre” de Yesy Cifuentes (ver anexo 2); del cual se realizó lectura colectiva e individual. Los estudiantes teniendo en cuenta las definiciones anteriores, el poema y el cuento estudiado realizaron un cuento colectivo sobre la pesca; y en él reconocieron los elementos de la narración (narrador, personajes, tiempo, espacio, acción), como había estudiantes que no les gustaba escribir por ningún motivo hice uso de lo que dijeron que les gustaba hacer, por lo cual realizaron dibujos representativos de la pesca artesanal; luego de eso escribieron el significado de los dibujos. Esta actividad fue un ejemplo de lo que después iban a hacer en sus casas como parte de la evaluación.

La lectura del poema “Piangua en el raicero”, fue realizada varias veces, al igual que la del cuento, para que los estudiantes identificaran en ellos los elementos que hay en nuestro entorno y cómo se relacionaba cada cosa con ellos. En este

ejercicio mostraron gran interés porque se dieron cuenta que el río nos provee alimentación y que no todo lo que se enseña en el colegio es aburridor. Ya que con un tema como la pesca fueron comprendiendo qué es la narración y la importancia que está tiene en la vida de los guapireños. Por consiguiente transcribieron el cuento y el poema en el cuaderno en pro de ir reforzando el amor por escribir.

Para el desarrollo del uso de la r y rr, como era un tema preparado con anterioridad por la docente titular, hice uso de una cartelera en la cual se encontraban dos dibujos, el uno llevaba r como es el caso de árbol, y el otro rr como es el de torre. Después solicité a los discentes transcribir la definición del uso de la r y la rr; luego entregué a cada estudiante un recorte de block de colores en el que los aprendientes que tenían el color verde escribieron una palabra con r, los que tenían el color azul escribieron una palabra con rr, y los que tenían el color amarillo, una palabra que tuviera r o rr. Después, les solicité que fueran pasando a la cartelera y colocaran el recorte de block en el lado de la imagen que ellos consideraban que iba y yo les fui corrigiendo a los que tenían dificultad para hacerlo.



Foto 7. Discentes reforzando conocimientos (uso de r y rr). Tomada por Yesy Cifuentes. Febrero 2016.

Explicué a los estudiantes la dinámica “el sancocho” con el objeto de reforzar el tema de la pesca y la narración y de que miraran la importancia de una buena alimentación, además de que los discentes se recrearan un rato por medio de esta actividad. Luego se realizó nuevamente la lectura del cuento “El pusandao de la comadre” en el cual los estudiantes debían ir señalando en él las palabras que tuvieran r o rr. También se realizó la dinámica “la estrella” con el fin de mirar destrezas y habilidades de los aprendientes, por consiguiente les hice un dictado para mirar qué tanto los niños y niñas habían comprendido el uso de la r y la rr.

Además llevé la película “Kirikú”, y en ella los discentes identificaron los elementos de la narración; está a la vez sirvió para que los niños y las niñas reflexionaran sobre el sentido de trabajar en equipo, y de que todos somos iguales. Luego de mirar la película, les solicité que en casa debían realizar un cuento con ayuda de alguna persona sobre la pesca y señalar en él lo aprendido en las clases.



Foto 8. Discentes reforzando conocimientos con la película Kirikú.
Tomada por Yesy Cifuentes. Febrero 2016.

Actividades de cierre y proceso de evaluación: Los estudiantes con ayuda de un familiar realizaron un cuento sobre la pesca, en el que evidenciaron lo que aprendieron durante las clases; este cuento lo elaboraron teniendo en cuenta los elementos de la narración; además encerraron las palabras que tuvieran r y rr. En pro de evidenciar si los discentes estaban en capacidad de diferenciar las partes de la narración, les pedí que en una hoja respondieran algunas preguntas, como: ¿Quién narra el cuento “El pusandao de la comadre”?; ¿cuáles son los personajes del cuento?; ¿cuál es la acción del cuento y en qué espacio se desarrolla?; ¿cuál es el título del cuento?

Cabe decir que los discentes están en capacidad de identificar los elementos de la narración, de escribir una narración, pero sobre todo de mostrar gusto e interés por las narraciones que escuchan. A su vez diferencian el sonido fuerte de la rr del sonido suave de la r, y comprendieron que los cuentos hacen parte del género narrativo. Por otro lado, comprendieron que en nuestro entorno encontramos alimentos que son vitales para una sana alimentación, que no se deben dejar de lado;

que por más que nos vendan en propagandas otras clases de productos para el consumo, somos nosotros quienes decidimos qué comer.



Foto 9. Aprendientes en proceso lectoescritor. Tomada por Yesy Cifuentes. Marzo.2016.

Reflexión

La secuencia didáctica “narraciones de mi entorno: la pesca artesanal”, fue un gran acierto, pero también supe que si algunas personas que están por fuera del mundo etnoeducativo leyeran mi PPE, se hubieran preguntado: ¿qué tiene que ver la pesca con la narración?; pero hoy puedo decir mejor que nunca, que los niños y niñas tuvieron una fuente de inspiración para comprender la definición de qué es la narración y cuáles son sus elementos, a tal punto que se sintieron capaces de abordar el compromiso de realizar un pequeño cuento teniendo en cuenta la pesca y los elementos de la narración para lo cual contaron con la ayuda de un familiar.

Algo que los incentivó fue haberles llevado un cuento que realicé en la Licenciatura en Etnoeducación “El pusandao de la comadre” porque con ello pude explicarles que todos estamos en la capacidad de escribir y que no nos debe preocupar si alguien quiere hacernos sentir que no sabemos, que todos alguna vez tuvieron que haberse equivocado para poder llegar a realizar un libro. Por otro lado, las herramientas didácticas fueron fructíferas para lograr que estos estudiantes iniciaran a querer escribir y a leer, dado que el nivel lectoescritor que presentaban era bastante deficiente.

Cabe decir que la Etnoeducación hizo su apuesta en mi PPE, ya que con un conocimiento como lo es la pesca, la cual es una actividad que ha servido como forma de sustento económico y alimenticio en nuestra comunidad, sirvió para que los aprendientes tuvieran un real interés en el aprendizaje de qué es una narración y a su vez darle la importancia que tiene el buen uso de la r y la rr en nuestros escritos. Además, saber que cada uno de ellos se puso el reto de aprender a consumir los alimentos que tenemos en nuestro entorno, fue totalmente satisfactorio.

5. Lecturas de mi interés: tradición oral afroguapireña



Foto 10. Libros utilizados para incentivar proceso lectoescritor.
Tomada por Yesy Cifuentes Febrero 2016.

No es igual leer lo que otros quieren, que realizar lecturas que realmente inspiren a las personas sobre todo en la etapa de ser niño y niña; además, conocer las necesidades de aprendizaje ayuda a incentivar el deseo por leer. En este sentido, la escuela debe ser fomentadora del amor por la lectura, pero en muchos casos erra por

suponer que si no se sabe escribir mucho menos se va a aprender a leer; pero el reto no está en formar un modelo homogéneo sino en mirar varias opciones. Por lo anterior, a través de literaturas que acercan al niño y a la niña con su entorno se lleva a obtener un real interés por leer y eso conlleva a que estos pequeños deseen plasmar no solo lo que leyeron sino que se atreven a producir sus propios escritos. Y en el propósito que otros entiendan lo que quisieron decir, se esfuerzan porque su escrito quede claro y su lectura esté bien entonada.

Por lo cual los y las estudiantes adquirieron interés por la lectura y mejoraron su habilidad para hacerla, a la vez que se estimuló una buena comunicación y el respeto por la transmisión de conocimientos que se realiza desde la oralidad. Fueron capaces de reconocer la superestructura de los cuentos: inicio, nudo y desenlace y aplicarla al crear sus propias narraciones.

Actividades de apertura: Les expliqué a los estudiantes que íbamos a realizar la ronda de las frutas, en la que se deberían dar nombres de frutas que ellos conocen. Luego de eso realizamos la dinámica “qué hay, qué hay, qué hay”, en la cual se formaron pequeños grupos y a cada uno se le puso en el centro de la media luna frutas típicas del Pacífico, con el fin de que ellos se sintieran en armonía y entraran en confianza para dar a conocer lo que piensan y sienten a través de la oralidad.

Actividades de desarrollo: Les expliqué a los aprendientes qué es un cuento y cuáles son sus partes, además se les solicitó escribir esas definiciones. Por otro lado, se les dio a conocer la importancia de la tradición oral afroguapireña para lo cual se tomó como ejemplo lo que habían aprendido en la ronda y en la dinámica para que lo tuvieran como referente. Para lograr que comprendieran cuáles eran las partes del cuento, se les entregó una fotocopia de “Tío Conejo y Tía Zorra” (ver anexo número 3) el cuál es muy conocido en el municipio y en él se señaló cuál era el inicio, el nudo y desenlace de la historia, además cual era el título del cuento.

Se realizó lectura colectiva e individual del cuento para ir fortaleciendo el proceso de lectura; para mejorar el proceso de escritura, los discentes transcribieron el

cuento a su cuaderno sin mostrar ninguna objeción para realizar la actividad. En nuestra cultura jugando también se aprende, por lo que se volvió a realizar la dinámica “qué hay, qué hay, qué hay”, y se realizó lectura colectiva y luego individual del cuento “La quilla” de Anacleto Zúñiga (ver anexo número 4); se les explicó a los estudiantes qué es la oralidad y la importancia que esta tiene en un contexto como el afroguapiense.

Las anteriores lecturas, fueron con el fin que los discentes comprendieran la superestructura del cuento y, sobre todo, la forma como han sido transmitidos en el municipio de Guapi; por lo que pude evidenciar que el haber realizado las lecturas de esos cuentos con anterioridad y los saberes que los niños adquirieron con la primera secuencia didáctica “narraciones de mi entorno: la pesca artesanal”, fueron vitales para que los discentes comprendieran que el cuento es una narración y su superestructura. Por consiguiente pasamos a realizar lectura colectiva e individual del cuento “El ratón y el cazador” (ver anexo número 5), pero, para que los aprendientes se animaran a realizar la lectura con buen tono de voz, opté por decirles que íbamos a hacer una competencia por filas y el que no dejará escuchar o no leyera haría perder punto a su fila.

Del cuento los discentes sacaron las partes, a su vez respondieron a preguntas como: ¿cuál es el título?, ¿quiénes eran los personajes?, ¿en dónde se desarrollaba el cuento? y ¿qué les enseñó el cuento? con la última pregunta qué les realice, los lleve a qué hablaran de la oralidad y por qué creían que esta era importante en Guapi, con lo que recibí respuestas como que la oralidad es importante porque permite enseñar lo que se sabe; que si no hablamos, no vamos a entendernos; y que los cuentos enseñan a cómo comportarnos; incluso se llegó a la conclusión que todo lo que hacemos nos los han enseñado desde la oralidad.

Los estudiantes fueron un poco más allá porque colocaron y dieron ejemplo de cómo en Guapi los padres, abuelos, tíos o con quien vivamos nos enseñan a barrer, pescar, bordar, cocinar, lavar y otras cosas que hacemos; solo hablando y mostrándonos cómo se hace; para lo cual ellos y ellas decían que aunque muchas

cosas no les gustaban, las aprendían porque les decían muy bien cómo hacerlo y se les mostraba.

Para reforzar el proceso de escritura, los estudiantes inventaron un cuento el cual escribieron en su cuaderno, con lo que evidenció que los niños y niñas lo hicieron de buena forma y ninguno se quejó porque le tocara escribir como normalmente suelen decir. Como actividad de refuerzo lectoescritor, los aprendientes con ayuda de un familiar o vecino, consultaron las palabras que desconocían del cuento y copiaron su significado.

Se realizó la dinámica “el chocolate es un santo”, ya que estábamos trabajando la tradición oral y esta es una ronda muy común en Guapi y en la zona del Pacífico, porque con ella se le enseña a los más pequeños de las familias cómo es el proceso para obtener un buen chocolate y cómo degustar esta deliciosa bebida; además, se hizo refuerzo de las partes del cuento para lo cual se usó un cuento realizado por una niña llamada Nailan, de 8 años de edad, con el fin que los estudiantes encontraran en él las partes que tiene un cuento y que este les sirviera de guía para la actividad que realizaron en la casa; a su vez, los y las discentes se dieron cuenta que lo importante no es la edad que se tenga sino las ganas y deseos por transmitir de forma escrita lo que sentimos, vivimos o nos imaginamos.

Luego de realizar la lectura del cuento de la niña “El pescador y la piedra de oro” (ver anexo 6), se retomó el poema “Piangua en el raicero” de Mary Grueso Romero, pero en esta ocasión para que los estudiantes vieran la importancia que tienen las canciones de nuestro municipio, ya que aquel poema también es una canción, la cual en el Pacífico se conoce como currulao; dado que los currulaos, los arrullos y todo lo que tenga que ver con la cultura afroguapireña y su transmisión, es realizada desde la oralidad y es una forma de que los niños y niñas recreen su imaginación y, a su vez, aprendan de las riquezas con las que contamos en nuestro entorno. El haber recurrido nuevamente al poema fue una forma de mostrarles que todo lo que aprendemos nos sirve para el futuro. Y que aunque escuchemos otra música no

podemos dejar de aprender la nuestra, ya que esta tiene mensajes de reflexión, amor y saberes de lo nuestro y de quiénes somos.

Pero, ¿qué tiene que ver el currulao o la música del Pacífico con la superestructura del cuento? Parece que nada, pero lo llevo a la escuela porque la temática de la secuencia habla de la tradición oral y así como el cuento hace parte de nuestra tradición, la música tradicional (currulao), poemas, rondas, coplas, versos, etc., también lo hacen.

Como actividad de refuerzo antes de entrar al proceso evaluativo de la secuencia, los aprendientes elaboraron en casa un cuento en el que usaron las siguientes palabras: Tunda, agua bendita, padre, mamá, papá, padrino, madrina, niño, bombo, cununo, guasá; además, le dieron un título. Para este trabajo se apoyaron en la estructura del cuento que fue realizado por la niña “El pescador y la piedra de oro”, ya que en él se encontraban claramente las partes de cualquier cuento (inicio, nudo y desenlace). Luego de que los estudiantes elaboraran los cuentos, se pasó a realizar lectura de estos, en los cuales ellos fueron identificando sus partes.

También, se realizó la dinámica “se quema la papa”, para que los aprendientes se divirtieran un rato; con los cuentos realizados por los estudiantes y con los que les había llevado, trabajamos el uso de gue- gui- que- qui, dado que los alumnos presentaban cierto inconveniente para la pronunciación y escritura de estas sílabas, por lo cual encerraron las palabras que tuvieran alguna de estas; luego transcribieron las definiciones del uso de gue, gui, que, qui. Como actividad debieron buscar unas palabras en una sopa de letras, en la que se encontraban algunas que escuchamos mucho en nuestro entorno y que les permitió afianzar sus conocimientos; entre ellas encontraron: quebrada, manguera, queso, guitarra.

En seguida, se realizó lectura del texto “El águila” que fue tomado del libro “Mi zona activa 2”, el cual transcribí en una cartulina para incentivar a los discentes a leer. Continuamos con un ejercicio en el cual llenaron los espacios en blanco en pro de que se dieran cuenta de la diferencia entre escribir gue –gui y ge-gi (___ma; ___tarra, ___tana); también les solicité hacer tres grupos para que cada uno realizara dos versos con lo que habían aprendido en clase.

Para finalizar hice entrega a cada discente de una copia del poema “Berejú” de Helcías Martán Góngora (ver anexo número 7), en el cual encerraron con color rojo las palabras que llevaban que –qui o gue –gui y con azul las de ge – gi; además, con ayuda de sus familiares se aprendieron el poema y luego lo recitaron a sus compañeros. Pasamos a realizar escritura y lectura de palabras que tuvieran dichas sílabas, con el fin de reforzar la diferenciación de los sonidos y su escritura en los estudiantes; después de esta actividad le dimos paso al uso de ga – go – gu, para que los estudiantes miraran y aprendieran a diferenciar las palabras que se escriben con gue – gui de las que se escriben con ga – go – gu, tales como: gato, goloso, gusto.

Actividades de cierre: los niños y niñas tuvieron la oportunidad de compartir con un cantaor y maestro de danza del municipio de Guapí, ya que no fue posible llevar a la cuentera que inicialmente, se había planificado. Con esta experiencia pudieron vivenciar la importancia de la tradición oral; además, el cantaor invitado les enseñó algunos pasos de la danza. En este proceso el cantaor y maestro les contó sobre qué es un arrullo, un currulao y lo que significa cada paso en el baile de esta danza del Pacífico.



Foto 11, Niños (as) aprendiendo de su cultura a través de la oralidad.
Tomada por: Yesy Cifuentes Abril 2016

Por lo anterior los discentes comprendieron de forma significativa la importancia que tiene la tradición oral en las comunidades negras del Pacífico y especialmente en la gente afroguapireña; en este sentido, se les hicieron una serie de preguntas para ver si les gustaría seguir realizando esta actividad, para lo cual respondieron que sí; en ese momento el maestro de danza los invitó a hacer parte del grupo que estaba conformando la institución, ya que él iba a apoyar el proceso.

Proceso evaluativo: Los aprendientes elaboraron un cuento y con colores señalaron la superestructura y las palabras que llevaban gue, gui, que y qui. En parejas realizaron versos alusivos al contexto y los socializaron con sus compañeros. Además, los estudiantes realizaron lecturas de cuentos como “La muñeca negra”, “La niña en el espejo” de Mary Grueso; “El ratón y el cazador “, y otros que ellos trajeron al aula; esto con el objeto de que perdieran la timidez al leer en voz alta.

Por otro lado, los aprendientes adquirieron la capacidad de escoger los textos de su interés, para leerlos, y en ellos ir identificando la superestructura del cuento; a su vez realizaron escritos sobre lo que pensaban o sentían, pero sobre todo, aprendieron a valorar a todos nuestros mayores que desde la oralidad nos transmiten infinitos saberes.

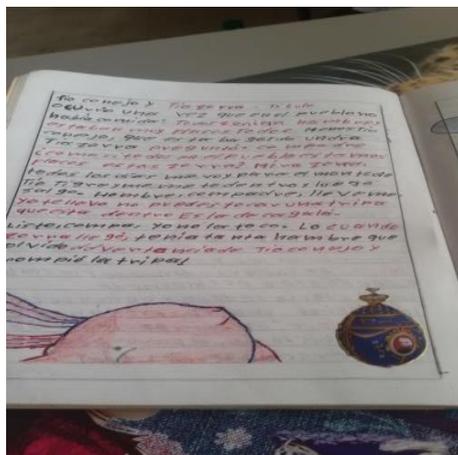


Foto12. Cuento inventado por el estudiante Kevin. Tomada por Yesy Cifuentes. Abril 2016



Foto 13. Jugando también se aprende. Foto 14. Niños(as) produciendo cuentos y versos. Tomadas por: Yesy Cifuentes; marzo 2016.

Reflexión

Para las comunidades afrodescendientes la tradición oral ha sido una práctica cultural que ha permitido siempre la transmisión de saberes; en un principio porque nuestros ancestros no sabían escribir, pero luego, la oralidad se fue convirtiendo en la estrategia para luchar y defender nuestros derechos y tradiciones, por lo que es vital que la escuela no deje de lado estas prácticas socioculturales. Es grandioso ver cómo con lecturas de cuentos que identifican a cada uno de los estudiantes con su entorno, se logra dar paso a la comprensión de la superestructura del cuento y al afianzamiento del género narrativo; pero es más grato mirar cómo los aprendientes captaron el concepto de oralidad.

El pensar de algunas persona sobre la etnoeducación, si es buena o no implementarla en los planteles educativos me hacía entrar en dudas sobre mi carrera, pero ya en el momento de mi práctica me di cuenta lo valioso e importante que es la etnoeducación para nuestro municipio.

Los cuentos, no son solo una forma de incentivar la imaginación, estos además brindan la oportunidad de enseñar buenos modales a los niños y niñas; y en el municipio de Guapi siempre han sido usados para que los más pequeños de las

familias aprendan a comportarse y a valorar lo que se tiene; por tal razón, la escuela se convirtió en un espacio donde se tomó lo que tenemos en nuestro contexto como forma de enseñanza, y eso no quiere decir que no se enseñó lo universal, sino que partí del interés real y del conocimiento que tienen los aprendientes para que llegaran a saber lo que todos debemos aprender, pero sin desarraigarnos de nuestra cultura y costumbres.

Además, esta fue una forma de mostrarle a muchos de los que se preguntaban qué tiene que ver la secuencia didáctica “lecturas de mi interés” con el uso de la gue – gui- que – qui, y más aún la superestructura del cuento. Pero analizando la secuencia, pude constatar que logre mostrar que los cuentos están compuestos de infinidad de palabras y muchas son de difícil pronunciamiento para los niños y niñas, y más difícil poder escribirlas; entre ellas se pueden encontrar muchas con estas combinaciones y sonidos. Por lo cual mi objetivo fue lograr que los niños comprendieran que al no escribir o al no leer como es, se pierde el sentido de lo que se quiere comunicar; por lo cual partí de los cuentos para llegar a las normas de escritura.

6. Reconociendo mis ancestros: escritores y personas afros que han aportado al municipio de Guapi

En el modelo en que somos educados los afroguapienses, se nos niega la posibilidad de conocer los aportes que han realizado los negros a la construcción de nación, es por eso que se llevó a la escuela algunos personajes que han hecho historia en nuestro municipio y otros fuera de él. Nuestros ancestros son el punto de partida de las comunidades afro, ya que en sus memorias reposan los legados y la historia que no ha sido contada, la cual la ciencia trata de ocultar.

El reconocer nuestros ancestros nos lleva a realizar un viaje imaginario por la historia, a vivenciar y reivindicar a nuestros antepasados. La historia nos

enseña como los blanco – mestizos han luchado por la nación pero oculta aquellos hombres y mujeres que aunque no fueran letrados, también realizaron grandes aportes a la construcción de nuestro municipio y de la nación.



Foto 15 y 16. Niños conmemorando la afrocolombianidad. Tomadas por Yesy Cifuentes. Mayo 2016

Teniendo en cuenta lo anterior, se logró que los y las estudiantes reconocieran y valoraran los aportes que han realizado y siguen realizando escritores y personas afros a la construcción de la nación colombiana, pero sobre todo a la construcción y reivindicación del municipio de Guapi y de la etnia negra.

Actividad de apertura: Se indagó saberes previos de los estudiantes; luego les entregué unas fotos de algunos escritores o personas afros que han aportado en los diferentes campos de la sociedad en el municipio, para ver a quiénes conocían. Además, indagué a los estudiantes para saber si conocían o sabían el nombre de alguna persona que haya aportado al municipio de Guapi, así este no estuviera en las imágenes entregadas; también les pregunté que si sabían qué es una biografía.

Actividad de desarrollo: Luego de obtener algunas respuestas, los discentes en grupo transcribieron la definición de qué es una biografía y, a su vez, se transcribió la biografía de Helcías Martán Góngora, la cual estaba acompañada del poema “Declaración de amor”, el cual los estudiantes se aprendieron. Durante

la indagación se obtuvo como resultado que la única persona que referenciaban es a la maestra y poeta “Mary Grueso Romero”. En pro de que los aprendientes fueran comprendiendo qué es la afrocolombianidad, en unión con las compañeras de estudio Enny Ibarra y Ana Cadena, quienes realizaban su práctica en el grado cuarto de la Institución, decidimos unir los grados para que niños y niñas miraran la película “La tunda”, ya que estos cuentos hacen parte de la cultura afrocolombiana; este espacio también se propició para compartir un buen vaso de jugo, lo que les permitió llegar a la conclusión que no solo con gaseosas se puede acompañar este tipo de actividades.

Luego, con ayuda de una persona de la comunidad, los estudiantes averiguaron acerca de la vida de una persona afro que hubiera realizado aportes al municipio en los diferentes campos. También, se les dio a conocer la vida de Manuel Saturio Valencia, ya que estábamos en el mes de la herencia africana y él es uno de los personajes que debemos recordar porque fue el último fusilado en Colombia en la época de la esclavitud y el primer negro en pisar una universidad.

Posteriormente, les explicamos lo que es la afrocolombianidad y el porqué de esta conmemoración; los aprendientes se mostraron muy interesados en el tema e iniciaron a hacer preguntas como: ¿por qué los negros no nos podíamos enamorar de una blanca?, ¿por qué si ya habían universidades, los negros no iban a ellas?; para cada una de las inquietudes de los estudiantes hubo una respuesta, ya que la idea era aclarar y que ellos conocieran un poco de cómo se llegó a obtener lo que hoy llamamos libertad.

Después les dije que íbamos a hablar y a estudiar varios escritores afro, como la escritora del poema “Piangua en el raicero”, a Rito Cuero, Alfredo Vanín, Elizabeth Angulo de Ochoa, entre otros. Les explique qué íbamos a leer y a transcribir la biografía de estos personajes porque cada uno tenía un aporte que hacer a la historia de los afroguapireños; los discentes muy emocionados iniciaron con su labor de aprendizaje, con el objeto de conocer quiénes son estas personas y el papel que juegan en la sociedad guapireña.

Se estudiaron las biografías, en compañía de las dos compañeras anteriormente mencionadas y el otro grupo de estudiantes, elaboramos carteleras, las cuales ellos y ellas llevaron en el desfile de conmemoración del día de la afrocolombianidad; las carteleras tuvieron como objeto resaltar algunos personajes representativos afrocolombianos y visibilizar los afroguapireños. Además hicimos un repaso con los aprendientes sobre lo que significa la herencia africana y la importancia del 21 de mayo para los afrodescendientes. Como los afroguapireños somos fieles a la tradición oral, optamos por aprender poemas de Mary Grueso: Niña negra, Voz ancestral, Pobreza negra y Negra pinchada; con los cuales se les fue aclarando dudas que tuvieran sobre la afrocolombianidad.

Para culminar con esta labor, se escogieron 4 niños, entre los estudiantes de tercero y cuarto para que dijeran los poemas el 21 de mayo mientras realizábamos el desfile; a su vez vestimos algunas niñas con trajes afros. Para animar el desfile se contó con un arrullo y se realizó rondas de juegos tradicionales durante el recorrido.

Se participó también en la conmemoración del 21 de mayo en la Institución Educativa San José, con todos los niños de primaria de la sede principal. Esta jornada se inició explicándoles a los asistentes el porqué de esta actividad y las acciones que se iban a realizar. En seguida, proyectamos el documental “Invisible, Candelario Obeso”, el cual se tomó como referente para explicarles cómo los afrodescendientes hemos sido invisibilizados y que aunque esto ha sucedido y sigue en muchos casos sucediendo, también hemos realizado grandes aportes a la construcción de la nación. Además se aprovechó el documental para hacer un llamado a los estudiantes sobre la importancia que tiene la educación y por qué deben aprovechar la oportunidad de superación que tienen, ya que para que las comunidades afros e indígenas tuviéramos acceso a este derecho, hubo grandes luchas que dieron nuestros ancestros. En ese momento de manera más profunda se explicó por qué el 21 de mayo es el día de la afrocolombianidad y no otro. Para continuar se dio paso a los niños y niñas para

que recitaran algunos poemas estudiados (Berejú de Helcías Martán Góngora, Piangua en el raicero, Niña negra, Negra pinchada, Voz ancestral, entre otros de Mary Grueso Romero).

Luego, se dio espacio a intervenciones libres, en las que participaron niños y niñas de diferentes grados, con canciones, versos y coplas; se les aclaró a los estudiantes que los poemas que habían recitado sus compañeros daban a conocer los esfuerzos de los afros por conseguir la libertad y por acceder a los derechos que hoy tenemos, y cómo la oralidad nos ha servido para la transmisión de conocimientos ancestrales de nuestra cultura; además se les explicó como las personas que vivimos en la zona del Pacífico en especial los afroguapireños en su gran mayoría cuentan con la facilidad para bailar, echar cuentos, poemas, versos, coplas, pero sobre todo, para inventar.

Para promover una alimentación saludable les brindamos un refrigerio, con el cual se les explicó la importancia de una sana alimentación y las delicias en las preparaciones que encontramos en nuestro entorno y que tienen muchos nutrientes. Se aprovechó para incentivarlos al consumo de productos como mariscos, frutas y verduras, ya que en nuestro municipio se está vivenciando el desarraigo por la comida tradicional y esto está llevando al alto consumo de productos enlatados y de “fritolays”. Además, miramos la película “Las niñas de papá”. Los estudiantes como estaban motivados con la actividad porque en el colegio nunca se había celebrado el día de la afrocolombianidad y no sabían qué era de qué se trataba, entonces se olvidaron hasta de ir a jugar, y muy activos tomaron sus lugares para mirar la película. Por último, se aclararon dudas que tenían sobre lo que vieron y se les explicó que en la película se evidenciaban algunas formas de maltrato a la que fueron sometidos nuestros ancestros y cómo a pesar de que el 21 de mayo de 1851 en el mandato de José Hilario López se firmó la abolición de la esclavitud en Colombia, muchas de esas formas de esclavización siguen existiendo y que la única forma que tenemos de vencerlas es el estudio.

Para culminar este proceso, realizamos lectura y transcripción de la biografía de Rito Cuero (decimero y curandero), Marcia Perlaza (docente y poeta), Fabio Solís (Docente y escritor), Fautina Orobio (cantaora); con el fin de que los discentes siguieran conociendo personas que hacen parte de nuestra etnia y municipio, y cómo cada uno, desde diferentes miradas, son un referente para nuestro municipio.

Luego hicimos una retroalimentación sobre la conmemoración del día de la afrocolombianidad, por medio de una comparación con las biografías estudiadas, dado que durante el evento se recitaron poemas, coplas, hubo estudiantes que se animaron a cantar; por lo cual era vital que los estudiantes miraran que de una u otra forma, lo que habíamos estado mirando hizo parte del día de la afrocolombianidad. Con el trabajo los discentes llegaron a conclusiones como: “hay que respetar a los mayores porque ellos también son maestros”; “la cultura guapireña es muy bonita y hay que aprender de ella”; “debemos escribir para que no se nos lleven lo que sabemos”.

Actividades de cierre: Le dimos paso a la dinámica “tingo tango”, la cual consistió en que al estudiante que le quedara la pelota, diría el nombre de una de las personas estudiadas y lo que más le gustó de la biografía. Esta actividad además de recrearlos, sirvió para que entendieran lo que iban a hacer en el cuaderno, en el cual debían escribir el nombre de la persona que más les llamó la atención, lo que les gustó de esa biografía y que enseñanza les dejó.

Después que los aprendientes realizaron esta actividad, pasaron a leer lo que habían plasmado, lo cual dio como resultado que muchos valoraron el trabajo que hace la escritora y poeta Mary Grueso, Marcia Perlaza, la folklorista Fautina Orobio y aquel hombre que aunque no es de letras, pero desde la oralidad da a conocer sus saberes y con sus manos ha salvado muchas vidas, el señor Rito Cuero.

Proceso evaluativo: Los niños y niñas realizaron su autobiografía con las características que habían mirado en las biografías, les expliqué por qué en este caso era autobiografía y no biografía. Al revisar las actividades realizadas por los estudiantes, pude evidenciar que están en plena capacidad de diferenciar una

biografía de una autobiografía. Y que valoran y reconocen los grandes aportes que han realizado algunas personas al municipio, cada uno desde un campo diferente pero saben que todos son importantes en nuestra comunidad afroguapireña y muchos fuera de ella. Pero lo más gratificante fue saber que los estudiantes tomaron la vida de Rito como un ejemplo para querer escribir, ya que se dieron cuenta que muchos de los saberes que este buen hombre tiene se pueden perder el día que el muera, ya que no sabe escribir y por ende concluyen; que la pérdida de ese conocimiento sería lamentable porque muy pocas personas saben curar culebra, dar remedios para que las mujeres queden en embarazo, entre otras cosas.



Foto 17 y 18. Conmemorando la afrocolombianidad en la I.E. San José.
Tomada por Yesy Cifuentes. Mayo 2016.

CONCLUSIONES

La escuela fue y sigue siendo el principal motor de invisibilización de los afrodescendientes, y es por esto que desde las herramientas que encontré en la etnoeducación, puse en contexto una nueva forma de enseñanza y aprendizaje en la cual los aprendientes del grado tercero fueron sintiendo amor por la lectura y la escritura; al mismo tiempo se logró la valoración y reconocimiento de la tradición ancestral que existe en el Pacífico sur enfocado en Guapi. Además, logré enseñarles la importancia del trabajo en equipo.

Esta perspectiva que tuvo la práctica, se basa en el análisis de cómo nos han educado: nos suelen criar en el imaginario que las únicas personas importantes que existen son los que van a una universidad, y esto se agudiza cuando llegamos a la escuela dado que ésta se encarga de enmarcarnos en que solo es válido el conocimiento que se imparte desde la ciencia y mucho más, el que enseñan los que van a una universidad; pero sobre todo, nos deslumbran con querer ser como aquellas personas blanco mestizas; ya que los libros y materiales de apoyo están elaborados para eso y para hacerlos ver como los únicos capaces de producir conocimiento.

No cabe duda que la escuela debe servir para reivindicar los saberes ancestrales de las comunidades afrodescendientes, y eso no quiere decir que no se eduque a nuestros niños y niñas en conocimientos globalizados sino más bien que estamos formando ciudadanos críticos y responsables de su proceso de autoformación, porque crecen y se desarrollan como seres libres y con la capacidad de reivindicar nuestra cultura y tradiciones; a su vez luchan por la defensa y goce de los derechos que tanto ha costado tener.

La etnoeducación no es simplemente ir a dar a conocer lo sociocultural de una etnia, es más bien entrelazar unos saberes con otros, por lo que toma

verdadero sentido saber leer y escribir bien, dado que así se logra dar a conocer mediante la grafía los aportes de los afros a la nación. La lectoescritura abre innumerables puertas porque está usada en cada una de las áreas del conocimiento, pero lo grave es que en las comunidades afros, el conocimiento y uso de estas (lectura y escritura) es muy precario, por lo cual mi principal interés al desarrollar este proyecto de práctica pedagógica etnoeducativa estuvo enmarcado en incentivar el amor por escribir y leer.

Lo cierto es que para lograr ser un muy buen profesional, sin importar el área en la que el niño y la niña decidan moverse, deben saber leer y escribir muy bien; además, toda persona que viva o pertenezca al municipio de Guapi y más si es afrodescendiente, debe ser capaz de sostener diálogos interculturales; la mejor forma de lograr la reivindicación étnica y de que nuestros derechos no queden solo plasmados en la carta magna de Colombia, es luchando porque se conozca nuestra historia y que los valores socioculturales sean mirados como un medio de aprendizaje y no como folklor.

Durante el proceso vivido, hoy puedo decir, que el aprendizaje depende en gran medida de la metodología y la didáctica que usemos como docentes para lograr que niños y niñas alcancen lo que deseamos, pero sobre todo lo que les va a servir para su formación personal y profesional y para la interacción que van a tener con las demás personas. En este sentido, destaco como mi acierto más significativo que los aprendientes se hayan motivado por querer saber más de nuestra cultura y tradiciones y de cómo se les fue despertando el deseo por leer y escribir; dado que cuando inicié con mi PPE encontré que el índice lectoescritor era mucho peor de lo que tenía pensado cuando formulé el proyecto “*Uniendo Saberes Ancestrales con la Lectoescritura*”, razón por la que hoy considero que el solo hecho de tener como estrategia las cosas y personas que tenemos en el contexto afroguapireño, aportó para que los discentes perdieran el miedo a escribir.

Por otro lado, fue una manera de que la Institución se diera cuenta que la vida sociocultural de las comunidades afrodescendientes es un excelente punto de partida para que los estudiantes adquirieran aquellos conocimientos que como seres humanos y partícipes de una sociedad debemos saber y conocer. No hay mejor forma de contribuir a tener un mejor municipio y país que formando a niños y niñas conocedores y respetuosos de las tradiciones y cosmovisiones ajenas y propias, pero sobre todo, personas que por medio de la lectoescritura puedan dar a conocer lo que sienten y conocen, sin avergonzarse sobre lo que otros opinen de la forma como miramos y vivimos los pueblos afrodescendientes.

Como todo proceso, nada es perfecto y hay problemas o dificultades que se presentan, pero el reto está en no quedarse estancado sino en ir sorteándolos a medida que llegan. Entre lo que puedo nominar como dificultad en mi PPE, están los cambios en las secuencias didácticas que tenía programadas.

Además, está el cambio que tuve que hacer en la salida programada con los niños y niñas a casa de algunos sabedores; este fue un riesgo que en últimas decidí no correr porque los estudiantes no contaban con un seguro y cualquier cosa que les sucediera sería bajo mi responsabilidad y la de la docente a cargo, y como todo niño o niña son muy inquietos, decidí que era mejor no asumir ese tipo de riesgo; sin embargo, esto se sorteó con la llevada de algunos sabedores a la escuela.

Teniendo en cuenta las dificultades presentadas, la PPE sufrió variaciones en las secuencias, pero considero que las sorteé de muy buena forma y al final logré los objetivos que tenía propuestos. Como dije al principio, nada es perfecto, por más que lo intentemos y más en un proceso al que nos enfrentamos por primera vez, pero con todo y eso la PPE, me permitió enriquecer mi proceso de formación como etnoeducadora y darme cuenta que en muchas ocasiones, solemos juzgar sin conocer.

La lectoescritura es un proceso que debe realizarse de forma consciente, por lo que como persona y profesional desde la PPE, fui buscando corregir errores que solemos cometer en estos procesos y el más común es pedirle a nuestros niños y niñas que escriban y lean pero no les damos el ejemplo; por tal razón, aproveché este espacio para demostrarles con el ejemplo, que sí es posible que los afrodescendientes escribamos y leamos de forma que se nos comprenda. Si bien he sido una persona consciente del proceso lectoescritor, desde mi práctica pude encontrar un sin número de herramientas para incentivar el amor a leer y a escribir y esto no lo apliqué solo con los discentes sino también con mi hija, en quien he podido constatar que no hay mejor placer que leer lo que nos hace auto reconocernos como parte de un contexto.

La etnoeducación abre las puertas para comprender lo complejo del mundo en que vivimos; es un proceso pertinente con el cual logramos unir lo ancestral con lo occidental y no solo de la comunidad afroguapireña sino de todo un colectivo, lo cual nos permite ser conocedores del país en el que vivimos y que no quede solo plasmado en la Constitución de que somos un país pluriétnico y multicultural.

Puedo decir que la oralitura permite despertar el interés por leer e inspira a nuestros niños y niñas querer escribir, ya que esta es una forma de ellos comprender que los afrodescendientes hemos sido muy orales y por eso nuestras tradiciones y costumbres se están perdiendo con el paso del tiempo. Por lo que nos queda el compromiso de investigar nuestro legado sociocultural y escribir desde nuestra realidad y dejar de vernos como la sociedad mayoritaria pretende decirnos que somos.

Somos mucho más que danza, cununo y guasá; tenemos el alma impregnada de sentir y eso nos conlleva a ser grandes poetas y escritores, por lo que la escuela debe fomentar desde lo propio el querer escribir y leer; la escuela no debe olvidar que la base cognitiva está en el leer y escribir, que ya es momento que los afrodescendientes lleguemos a las universidades sin temor a aprender

nuevas cosas y sobre todo, con capacidad constructiva y con la identidad a flor de piel para que no nos avergoncemos de ser nosotros mismos. Además de estar en la capacidad de interactuar con otros sosteniendo diálogos interculturales.

Por todo lo anterior, hoy me atrevo a decir que mi proyecto de práctica pedagógica fue etnoeducativo, dado que no se quedó en enseñar a los discentes solo lo nuestro, sino que se logró unir lo propio con lo occidental, generando un proceso consciente de enseñanza y aprendizaje; dado que los niños y niñas tuvieron la oportunidad de realizar sus propios escritos lo cual sirvió para que dieran a conocer su sentir, pero más aún, como un medio para que quisieran leer y escribir. También mi PPE, apporto significativamente al fortalecimiento de la riqueza de la identidad cultural, ya que los aprendientes lograron darse cuenta que en el Pacífico y sobre todo en nuestro municipio contamos con diversas tradiciones socioculturales y son estas las que enriquecen el sentir de la comunidad afroguapireña.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, Carlos Efrén. (2004). Guapi: Sociedad Local, Influencias Globales. En *Gente Negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. (pp. 283 – 321). Colombia: Editorial Lealon.
- Álvarez Gallego, Alejandro. (S.f.). *La pedagogía y las ciencias: Historias de una relación* (copia sin más datos).
- Braslavsky, Berta. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee. La alfabetización en la familia y en la escuela*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Caicedo, Maximiliano. (1997). *Dialecto del Pacífico colombiano, una herencia africana*. Tomado de:
<http://aupec.univalle.edu.co/informes/mayo97/boletin35/dialecto.html>
- Castillo Guzmán, Elizabeth. (2008). Etnoeducación y políticas educativas en Colombia: la fragmentación de los derechos. *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. vol. xx, núm. 52, (septiembre – diciembre). Pp, 15 – 26.
- Corrales, Martha. (2011). *El Nasa Yuwe: cosmovisión, ancestralidad, memoria, identidad y resistencia hechos palabras*. Tesis de doctorado (sin publicar), Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.
- I.E. San José. (2006). *Proyecto Educativo Institucional*. Guapi, Cauca. (Documento sin publicar).
- I.E. San José. (2002). *Manual de convivencia Institucional*. Guapi, Cauca. (Documento sin publicar).
- Niño Rojas, Víctor Manuel. (2004). *Semiótica y lingüística aplicadas al español*. Colombia: ECOE Editores Ltda.
- Rincón, Gloria. (2007). *Los proyectos de aula y la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito*. Colombia: Poemia, su casa editorial.
- Rojas, Axel. (2008). *Cátedra de Estudios Afrocolombianos Aportes para maestros*. Editorial Universidad del Cauca. Colombia.

Rovira de Córdoba, Cidena y Córdoba Cuesta, Darcio Antonio. (2000). *Cátedra afrocolombiana*. Apuntes para clase. Santafé de Bogotá. Editor CORPIDENCU. Eje temático 8. ¿Cómo es la educación en las comunidades negras de Colombia? Páginas: 252 – 281.

Suárez Reyes, Félix. (2010). *Etnoeducación, tradición oral y habla en el Pacífico Colombiano*. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Santiago de Compostela, España. Universidad de Santiago de Compostela. Tomado de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00532565/document>. Recuperado 29/09/2015

WEBGRAFÍA

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/sociologia/cimarron/cimarron5.htm>

Recuperado 08/06/2015.

<http://www.Guapi-cauca.gov.co>. Recuperado 30/05/2015.

<http://www.etnoeducacioncolombiana.blogspot.com/>: Recuperado 08/06/2015

Díaz Barriga, Ángel. S.f. Guía para la elaboración de una secuencia didáctica.

En:http://www.setse.org.mx/ReformaEducativa/Rumbo%20a%20la%20Primer%20Evaluaci%C3%B3n/Factores%20de%20Evaluaci%C3%B3n/Pr%C3%A1ctica%20Profesional/Gu%C3%ADasecuenciasdidacticas_Angel%20D%C3%ADaz.pdf. Recuperado 10/10/2016

*ANEXOS***Anexo No. 1****POEMA Y CURRULAO: PIANGUA EN EL RAICERO****Autora: Mary Grueso Romero**

Piangüita de los raiceros
Yo te quiero sacá
Pa" comprame un vestido
Pa" la noche de navidá.

Con diez docenas de piangua
Que yo pueda sacá La
negrita tiene su pinta
Pa" la noche de navidá.

Piangüita de los manglares
Que en los raiceros está
No te me pongas difícil
Y dejate pescá.

A los negritos del puerto
El niño Dios les llegará
Si andan sacando piangua
En los raiceros del manglar.

Piangüita de los raiceros
Por Dios dejate sacá
Que me mata la tristeza
Si no estreno en navidá.

Anexo No. 2**CUENTO: EL PUSANDAO DE LA COMADRE****Autora:** Yesy Mareiby Cifunte

Había una vez, en una vereda del municipio de Guapi, una familia que tenía 12 hijos: Esta familia se alimentaba muy bien y siempre en la mañana la mamá madrugaba a hacerle su delicioso pusandao de pescado; por las tardes los niños mayores debían ir donde el compadre Juan a comprar los plátanos, las papachinas, los bananos y el pescado; además, María, la hermana menor debía ir a la azotea para agarrar la chiyangua, el poleo y la cebolla, aliños que no debían faltar.

María, la hermana menor de los 12 hermanos, siempre estaba pendiente mirando cómo la mamá preparaba los alimentos, ya que deseaba aprender a cocinar muy bien porque iba a participar en un concurso de comida del Pacífico; a María su curiosidad y el amor por cocinar la llevó a convertirse en la primera joven del municipio que concursó y se ganó el premio a la mejor comida que se realizó en Buenaventura, el cual permitió a otros niños que aprendieran a preparar los alimentos de su región y fue así como el municipio de Guapi llegó a ser reconocido por su gastronomía en todo el mundo.

FIN

Anexo No. 3**CUENTO: TÍO CONEJO Y TÍA ZORRA**

Ocurrió una vez que en el pueblo no había comida, todos tenían hambre y estaban muy flacos. Todos menos Tío Conejo, que estaba gordo. Un día Tía Zorra preguntó:

- Compadre, ¿cómo si todos en el pueblo estamos flacos estás gordo?
- Mira Zorra, todos los días me voy para el monte de Tío Tigre y me meto dentro de una de sus vacas. Me como la carne de adentro y luego salgo.
- Hombre, compadre, lléveme.
- Yo te llevo, pero no puedes tocar una tripa que está dentro. Es la delgada.
- Listo, compa, yo no la toco.

Pero cuando Zorra llegó, tenía tanta hambre que olvidó la advertencia de Tío Conejo y... ¡rompió la tripa! Ese día el dueño de la vaca resolvió abrirla y entonces todos vieron a la zorra adentro. Decidieron matarla y la Zorra aterrada, empezó a pedir ayuda, pero como tenía tanto miedo, se había vuelto tartamuda y apenas se le oía lo que decía:

- ¡Soy yo!, Con-Con-Con.... Entonces, dijo Tío Conejo:

- Hombre, ¡maten esa tipa antes que vaya a decir una barbaridad! Y la mataron.

Anexo 4

LA QUILLA

Autor: Anacleto Zúñiga

En el Pacífico colombiano, normalmente todos los barcos se han construido siempre en madera. Uno de los ricos de la comarca, necesitaba construir un barco y le hizo el encargo de la quilla a un señor llamado Otelcana, habitante de uno de los pueblos de la ribera del río Guapi.

Con el fin de cumplir con su encargo, el señor en mención se dedicó a buscar el árbol cuezande, del que debería labrar la quilla. Buscó, buscó hasta que dio con el árbol que buscaba.

Día tras día Otelcana se dedicaba a cumplir con la labor de labrar el soporte del barco, soñando con hacerse a unos pesos que no le caerían nada mal, sino que le ayudarían a crecer su capital que no era mucho, pero que tampoco necesitaba cuantioso porque era un hombre solo, sin familia.

Como la gente del pueblo conocía sus habilidades, a escondidas se iban a espiarlo y solo escuchaban una gran cantidad de golpes y muchas personas que cantaban y conversaban, pero que por mucho que se acercaban, nunca veían a nadie. Solo las voces y los cánticos. Terminada la labranza se dedicó a invitar a los hombres del pueblo para que le ayudaran a mover la pieza y colocarla en la orilla del río para ser transportada a Guapi.

Como en el pueblo Otelcana era querido por todos, la gran mayoría de los hombres fueron en su ayuda para que terminara de cumplir con su trabajo. Fueron varios días de lucha y la quilla no fue movida del lugar en donde estaba, hasta que todos desistieron de seguir perdiendo el tiempo y que la quilla se pudriera en el lugar donde había sido labrada.

Un día tal, Otelcana se decidió a ir a mover la quilla del lugar donde estaba. Tomó camino y llegó al sitio donde cumpliría su objetivo.

Muchos de los que tanto curioseaban, tomaron rumbo hacia el mismo lugar, para esconderse y espiar y poder disfrutar de las hazañas de Otelcana, que no se daba cuenta lo que estaban planeando los considerados como sus enemigos.

Llegado al lugar donde estaba la quilla, Otelcana se encontró con que en ella habían dibujado una cruz con un trozo de carbón, tomó agua y la lavó bien lavada hasta hacerla desaparecer y se hizo a una de las puntas y le pegó tres golpes. Cuando sonó el último golpe, solo vieron los espectadores escondidos que se movió la quilla y en un abrir y cerrar de ojos, Otelcana se montó sobre ella y salió la quilla como que la llevaban prendida de un gran motor de fuerza.

Solo se escuchaba el ruido del movimiento sobre los trozos de árbol tirados en el suelo y el cántico de unos personajes vestidos de blanco que iban sobre ella.

Uno de los espectadores soltó un grito de espanto al ver lo que sucedía y dijo: “creo en Dios Padre Todo Poderoso” y al momento Otelcana cayó al piso y la quilla pasó por sobre él y fue a estrellarse al pie de una loma que estaba al frente donde los espías se escondían y se enterró más de media.

Los presentes recogieron a Otelcana del piso y lo llevaron a su casa donde murió días después.

La quilla nunca fue sacada del lugar donde quedó enterrada, no solamente por lo difícil que era sino también porque sabían que si lo intentaban no lo iban a conseguir, ya que según ellos eran los diablos a quienes él invocaba, y quienes la irían a sostener por siempre.

FIN

Anexo No. 5

EL RATÓN Y EL CAZADOR – CUENTOS AFRICANOS

Antiguamente había un cazador que usaba trampas, abriendo cuevas en el suelo. Él tenía una mujer que era ciega y con la que tuvo tres hijos. Un día, cuando visitaba sus trampas, se encontró con el león:

-¡Buen día señor! ¿Qué haces por aquí en mi territorio?

- Ando viendo si mis trampas atraparón alguna cosa, respondió el hombre.

- Tú tienes que pagar un tributo, pues esta región me pertenece. El primer animal que agarres, es tuyo, el segundo es mío, y así sucesivamente.

El hombre concordó y convidó al león a visitar las trampas, una de las cuales tenía una presa: una gacela. Conforme lo acordado, el animal quedó para el dueño de las trampas. Pasado algún tiempo, el cazador fue a visitar a sus familiares y no volvió el mismo día. La mujer, necesitando de carne, resolvió ir a ver si alguna de las trampas tenía alguna presa. Al intentar encontrar las trampas, cayó en una de ellas con el hijo que traía en los brazos. El león que estaba espiando de entre los arbustos,

vio que la presa era una persona y quedó a la espera de que el cazador viniese para entregarle el animal, según el contrato.

Al día siguiente, el hombre llegó a su casa y no encontró ni a la mujer ni a su hijo más pequeño. Decidió entonces seguir las pisadas que la mujer había dejado, que lo guiaron hasta la zona de las trampas. Cuando llegó allí, vio que la presa del día era su mujer y su hijo. El león de lejos, exclamó al ver al hombre aproximarse:

-¡Buen día amigo! ¡Hoy es mi turno! Tu trampa agarró dos animales al mismo tiempo. ¡Ya tengo los dientes afilados para comerlos!

- Amigo león -dijo el hombre- conversemos sentados. La presa es mi mujer y mi hijo.

- No quiero saber nada -protestó el león-. Hoy la caza es mía, como rey de la selva y según lo que hemos acordado.

De súbito apareció el ratón:

-¡Buen día! ¿Qué sucede?, -dijo el pequeño animal.

- Este hombre se rehúsa a pagar su tributo que habíamos acordado.

-Hombre, si acordaron eso, entonces ¿por qué no cumples? Puede ser tu mujer o tu hijo, pero debes entregarlos. Deja eso y márchate -dijo el ratón al hombre.

Muy confundido, el cazador se retiró de la conversación, quedando el ratón, la mujer, el hijo y el león.

-Oiga tío león, nosotros ya convencimos al hombre de darte las presas. Ahora debes explicarme cómo es que la mujer fue atrapada. Tenemos que recrear cómo es que esta mujer cayó en la trampa (y llevó al león cerca de otra trampa). Al

recrear la experiencia, el león cayó en la trampa. Entonces, el ratón salvó a la mujer y al hijo, mandándolos a casa.

La mujer, viéndose fuera de peligro, invitó al ratón a vivir en su casa y comer todo lo que ella y su familia comían. Fue a partir de ese momento, que el ratón pasó a vivir en la casa del hombre, royendo todo lo que existe...

Anexo No. 6

EL PESCADOR Y LA PIEDRA DE ORO

Autora: Nailan N. Ruiz C. (8 años)

(5° de primaria, Normal Superior Guapi, marzo 2016)

Había una vez un señor llamado Wilson, que era pescador, este señor desde muy niño se dedicó a la pesca porque su papá y su mamá le enseñaron y así creció, cuando fue joven tuvo su mujer y sus hijos a quienes quería mucho, pero ellos vivían de lo que este señor pescaba, hasta que un día él salió de faena y se encontró en su recorrido una piedra muy grande que no lo dejaba echar sus redes; el señor pescador pensó que la podía mover pero se dio cuenta que era tan grande la piedra que no la podía sacar.

El pescador se llevó una gran sorpresa cuando miró que la piedra estaba llena de oro y al lado de ella había un pescado tan grande tan grande que él nunca había visto en su vida, el pescador estaba tan emocionado que dijo: ¡Dios me has bendecido! Yo ahora cojo oro y me llevo el pescado y luego vengo por el resto; pero intento cogerlo y no pudo; así estuvo casi medio día hasta que se dio cuenta que

sobre la piedra había una botella y dentro de la botella había una carta. Entonces el pescador rompió la botella, cogió la carta y la lee; la carta dice:

Muchacho si quitas esta roca de aquí te coges todo pero si no, no lo puedes coger. El pescador empezó a luchar para mover la roca y en eso encontró una cámara y otra carta que decía, esto lo dejó el rey Arturo, para aquel muchacho que no sea egoísta ni malo de corazón, ahí está la clave. El pescador cada vez se sorprendía más y analizó lo que decía el rey y prometió que iba ayudar a toda su familia y que perdonaba a todos lo que hacían mal, en ese momento el pescado cayó en la maya y el pescador pudo mover la roca y agarrar todo el oro que había.

Luego de eso escuchó una voz que le decía: muchacho, tira tu red; y él hizo caso y la tiró; cuando la sacó venía llena de pescado y camarón y el pescador se emocionó tanto y dio gracias a Dios porque el pescado grande era de suerte. Entonces él sacó una parte de la producción para sus hijos, familiares y amigos y la otra la fue a vender a la galería; de ahí se marchó a su casa a contarle a su familia y a seguir con la hermosa vida que tenían. Así lograron salir de la pobreza y ser felices para siempre.

FIN

Anexo No. 7**BEREJÚ (Helcías Martán Góngora)**

Yo siento en lo más profundo
este cantar de mi gente.
La sangre da vuelta al mundo
como el mar al continente.

No tengo plata en baúles
ni en las venas sangre azul.
Currulao, Makerule,
Makerule, berejú.

Popayán y Cartagena,
Cartagena y Popayán. Pena
del negro es más pena y el
pan del negro no es pan.

Aunque ahora tú me adules
vengo de la esclavitud.
Currulao, Makerule,
Makerule, berejú.

Bailo con negra soltura en
Tumaco y Ecuador,
en Guapi, en Buenaventura
y en la costa del Chocó.
El cantar que tú modules
nunca tendrá la virtud
que tiene mi makerule,
currulao, berejú,

Makerule, berejú!

Anexo No. 8

**ALGUNAS PRODUCCIONES REALIZADAS POR LOS NIÑOS Y NIÑAS
DURANTE LA PPE**

Si no hubiera nacido negro
Otra sería me historia
Pero a mis ancestros les debo
La libertad que hoy tengo.

(Dagoberto Góngora).

A un año de haber llegado
Organizó una rebelión
Que palenque llamó A
dicha fundación.

(Miller O. Diuza).

Mary grueso de niña quiso estudiar
Al colegio su abuelo la mando
Y hoy es una gran poeta
Y ella nuestro pueblo representa. (Liseth Dayana).
San José

Fue un hombre amable y a cogedor
Por eso en este colegio
Lo veneramos con amor.

(Carlina).

Criando gallinas creció
Y no se avergonzó
Y ahora el escribe Sobre lo que
en su infancia vivió.

(Víctor M. Castillo).

Anexo No. 9**LA BIOGRAFÍA**

Autora: Yesy M. Cifuentes (Practicante)

Al realizar una biografía
No debemos olvidar
Que nombres y apellidos
Se deben poner.

Hay que tener en cuenta
La ciudad natal
Donde nació dicho personaje Que
acabas de estudiar.

También hay que recordar
Que los negros aportes dan
A toda Colombia
Y al resto de la humanidad.

Por eso no hay que olvidar
Que los negros tienen una historia por
contar y si a uno de ellos encuentras
Aprovéchalo mucho más.

Y ante todo les digo
Una biografía hay que saber
hacer porque es una herramienta
Para a otros conocer.